Las Buenas Noticias

Visión de un mejor mundo venidero



8 Por qué usted no tiene un alma inmortal

10 Adaptación: Diseño de Dios, no un producto de la evolución

16 Los tres niveles del gran sacrificio de Jesucristo

¿ES ASÍ COMO VIVIREMOS PARA SIEMPRE?

LO QUE LA TECNOLOGÍA NO COMPRENDE SOBRE EL ESPÍRITU DE LA MENTE HUMANA

Salud mental de los adolescentes: Luz a final del túnel 20

Marzo- Abril 2024

Contenido

Marzo–Abril 2024

Artículo de la portada



¿Es así como viviremos para siempre?

¿Cuál es el secreto de la conciencia y el intelecto humanos? ¿Es algo puramente material, un asunto de programación bioquímica que puede ser duplicado por la ciencia? ¿Qué implicancias tiene esto para la vida más allá de la muerte?

Por Darris McNeely

Artículos

8

Por qué usted no tiene un alma inmortal

Una de las creencias más populares del cristianismo tradicional es que las personas tienen almas inmortales que, al momento de la muerte, abandonan el cuerpo y van al cielo o al infierno. Pero, por sorprendente que resulte, ¡la Biblia no enseña tal concepto!

Por Darris McNeely

10

Adaptación: Diseño de Dios, no un producto de la evolución

La adaptación genética de las especies al ambiente ha sido atribuida a mutaciones ventajosas y a la selección natural. Sin embargo, recientemente los científicos han descubierto que las adaptaciones se deben en su mayor parte a interruptores genéticos que responden a las circunstancias: una prueba de diseño, como atestigua la Biblia.

Por Mario Seiglie

13

La falsa religión vs. el Camino

El paganismo es inclusivo. El verdadero cristianismo, antiguamente llamado *el Camino*, no lo es. Sus seguidores originales rechazaron vehementemente los conceptos y prácticas de las religiones no basadas en la Biblia. ¿Qué significa esto para usted?

Por Gary Petty

16

Los tres niveles del gran sacrificio de Jesucristo

Jesús murió para redimirnos del pecado y sus consecuencias. Sin embargo, el proceso de entregar su vida en sacrificio comenzó mucho antes. Veamos una perspectiva más amplia del tema.

Por Don Hooser

20

Salud mental de los adolescentes

Las mentes de los jóvenes están siendo agredidas a diario por una cultura cada vez más descarriada, lo que solo empeora por el excesivo tiempo que pasan conectados a las redes sociales. Veamos el alcance cada vez mayor de la crisis y exploremos algunas soluciones realistas.

Por Michael Kelley

Portada: Foto illustraci[on por Holloway/Stone via Getty Images, Matt Hernandez

Las Buenas Noticias

Marzo -Abril 2024
Volumen 29, Número 2
Circ.: 7636

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2024 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional.* Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, *an International Association,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2024 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted.
POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.LasBN.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: *www.LasBN.org*

Editorial: Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Dan Dowd, Victor Kubik, Len Martin (director), Darris McNeely, Tim Pebworth, Mario Seiglie, Rex Sexton, Brian Shaw, Paul Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Rick Shabi ; *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Tom Robinson *Cuerpo editorial:* John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson
Director de Arte: Mitchell Moss *Diseño gráfico:* Matt Hernandez
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:
Argentina: El Salvador 356, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 0049 Correo Central, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado Postal 18B-035, Lima
Correo electrónico: info@ucg.org



Lo que le falta a la ciencia:
El elemento espiritual en el hombre

La mente del hombre es algo asombroso, fascinante y a la vez desconcertante. ¿Por qué sus capacidades son tan superiores a las de otras criaturas que habitan la Tierra?

Nos maravillamos ante los logros humanos, que superan cualquier cosa que los animales son capaces de lograr. Hace más de 50 años, los seres humanos pisaron la Luna. El hombre ha estudiado desde tiempos inmemoriales el movimiento de los cuerpos celestes, para calcular con antelación sus posiciones. Los altos rascacielos de las ciudades de todo el mundo, maravillas de la ingeniería, hoy en día se dan por sentados. El hombre ha desarrollado la tecnología informática para ayudar en esta tarea, pero las grandes construcciones se remontan incluso a los inicios de la civilización.

La antigua torre de Babel en Génesis 11:1 fue un proyecto basado en una motivación errónea, que Dios detuvo para frenar la aceleración del desarrollo tecnológico. "Y dijo el Eterno: He aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer".

Ahora, miles de años después, vivimos en un mundo de automóviles, aviones, electricidad, televisión, viajes espaciales, Internet, todo tipo de redes sociales que permiten la comunicación global instantánea, avances médicos, etc., pero en gran parte del mundo todo esto se da por sentado y se considera parte normal de la vida.

Estamos en pleno apogeo de los avances en inteligencia artificial, y los ingenieros procuran crear máquinas con mentes auténticas. Otros quisieran implantar en nuestros cerebros enlaces con el mundo de Internet y convertir a los seres humanos en entes cibernéticos que abandonen paulatinamente la biología para vivir en la inmortalidad electrónica.

Pero esto no sucederá, porque a la ciencia le falta un componente fundamental de la mente humana que los científicos no pueden reproducir. Y es precisamente ese elemento lo que hace posible los avances científicos.

En este número de *Las Buenas Noticias* analizamos lo que la Biblia explica sobre el "espíritu" del hombre, que es dado por el Dios Creador. En 1 Corintios 2:11, el apóstol Pablo escribe: "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?" Este componente espiritual es lo que da a las personas el entendimiento humano. En el plano físico, el hombre tiene el mismo tipo de existencia que los animales; lo que marca la diferencia entre ambos es el espíritu humano.

¿Cuál es la naturaleza de este espíritu? En su búsqueda de la vida inmortal, las diferentes culturas han ideado todo tipo de conceptos y creencias, pero ¿proceden estos realmente de Dios? En este número arrojamos luz sobre una de esas creencias comunes y populares que sencillamente no está en la Biblia.

Pero las Escrituras también nos dicen que necesitamos algo más que el espíritu humano. Dejé inconcluso el versículo anterior de Pablo para ilustrar cómo el hombre, a pesar de contar con ese espíritu para comprender el universo y tomar decisiones morales, sigue estando incompleto. Para que llegue a ser completo, Dios debe suministrarle algo más, algo que el ser humano debe elegir adecuadamente para poder recibir.

Y si bien el hombre ha logrado magníficos avances gracias a las capacidades que Dios le ha dado, también ha tomado muchas decisiones equivocadas en relación con el bien y el mal, apartándose de Dios y de sus caminos justos.

Los seres humanos se han infligido horribles sufrimientos y aflicciones unos a otros. La familia de Adán y Eva fue la primera que comprendió el dolor del asesinato cuando Caín mató a su hermano Abel, y el tormento continúa. Arrecian las guerras, la violencia está fuera de control, la gente roba a los demás y por todas partes abundan el odio y la mentira. Pero incluso en tiempos de relativa paz, muchos se ven acosados por pensamientos negativos y destructivos.

Hoy en día, muchos malgastan sus energías mentales en el uso interminable de las redes sociales o en el entretenimiento desmedido y no permiten que sus mentes piensen, creen, ideen y comprendan. La falta de propósito y satisfacción en la vida lleva a algunos a la desesperanza y el desánimo, lo que a veces conduce a resultados catastróficos. En uno de los artículos de este número destacamos el gran aumento de este problema entre los adolescentes y también indicamos cómo obtener ayuda constructiva, especialmente de parte de Dios.

El espíritu de la mente humana es algo maravilloso. Nos da entendimiento, propósito y una manera de conectarnos con Dios. Gracias a él por semejante don y también por esta época de la Pascua, en la que nuestro Salvador Jesucristo fue sacrificado para que nuestros pecados y los de toda la humanidad a lo largo de la historia pudieran ser perdonados si nos arrepentimos verdaderamente. ¡Toda la gloria y la gratitud a Dios y a Jesucristo, nuestro Salvador!

Quienes trabajamos en *Las Buenas Noticias* esperamos que los artículos de esta edición le sean de beneficio y le brinden mayor comprensión y deseos de comprometerse para acercarse a Dios y, con su ayuda, llegar a ser como él.



Rick Shabi, presidente
Iglesia de Dios Unida

¿ES ASÍ COMO VIVIREMOS PARA SIEMPRE?

LO QUE LA TECNOLOGÍA NO COMPRENDE SOBRE EL ESPÍRITU DE LA MENTE HUMANA

Por Darris McNeely



¿Cuál es el secreto de la conciencia y el intelecto humanos?

¿Es algo puramente material, un asunto de programación bioquímica que puede ser duplicado por la ciencia?

¿O existe acaso en la mente un elemento espiritual, no físico? ¿Aquello que muchos llaman "alma", u otra cosa?

¿Y qué implicancias tiene esto para la vida más allá de la muerte?

Los crecientes avances de la inteligencia artificial renuevan en algunos la esperanza de que la vida humana pueda prolongarse por medios digitales. La idea es que los seres humanos puedan "transferir" su mente y su memoria a un computador y que continúen existiendo como seres conscientes, fuera de los confines del cuerpo humano físico. Y aunque esto parezca ciencia ficción, son cada vez más los que aceptan y buscan dicha posibilidad.

Wesley Smith, investigador principal del Centro para el Excepcionalismo Humano, que forma parte del grupo de expertos en diseño inteligente del Instituto Discovery, ha señalado: "Los transhumanistas, como se les suele llamar, persiguen diversos caminos para alcanzar, si no exactamente la vida eterna, al menos *una existencia indefinida*. Algunos pretenden ampliar radicalmente las expectativas de vida mediante la biotecnología, como por ejemplo, superando el envejecimiento celular, fabricando órganos clonados para sustituir partes del cuerpo desgastadas y utilizando terapias con células madre.

"Pero la propuesta de inmortalidad transhumanista más destacada en estos días pretende *cargar nuestras mentes en computadores mejorados con capacidades de inteligencia artificial*, desde donde podamos 'vivir' en la nube computacional o como ciberseres. En teoría, el programa informático resultante de esta 'carga mental' sería un clon intelectual del ser humano del cual se derivó, con la misma personalidad, memoria a largo plazo, gustos, aversiones, etc. Algunos científicos y futuristas de renombre mundial esperan confiadamente que los investigadores desarrollen la tecnología para lograr esta hazaña *en la primera mitad de este siglo*" ("Your Mind Uploaded in a Computer Would Not Be You" ["Tu mente cargada en un computador no serías tú"], *First Things*, 2 de marzo de 2018, énfasis

nuestro en todo este artículo).

Tal criterio supone que las personas son máquinas puramente biológicas y que el pensamiento, la conciencia y las emociones humanas no son más que procesos computacionales de sistemas neurológicos que evolucionaron mediante "una confluencia fortuita de átomos". Pero incluso más allá de una posible existencia animatrónica al estilo Disney en el futuro, toda la base de este pensamiento no pasa de ser una fantasía.

El hombre y la mente humana no son accidentes del azar sino producto del diseño de un Dios creador, y tienen un propósito extraordinario. Su funcionamiento no es puramente físico y bioquímico: hay mucho más en la existencia humana de lo que se ve a simple vista, o de lo que puede manejar la tecnología de transferencia de datos.

Pero ¿qué es en realidad el hombre? ¿A qué se puede atribuir el asombroso ingenio y la tecnología de la civilización humana? Esto trasciende el hecho de tener un cerebro físico más avanzado que el de los animales. Muchos creen que el hombre tiene un "alma inmortal" espiritual independiente del cuerpo, y se suele pensar que esta idea se enseña en la Biblia. Sin embargo, en realidad no es así.

¿Cuál es entonces el propósito de la mente humana, y qué implicancias tiene para el viejo anhelo de la gente de vivir más allá de la tumba y alcanzar la inmortalidad? ¿Es esto verdaderamente posible?

Un espíritu en el hombre que le da entendimiento

La Biblia se refiere a un "espíritu" que forma parte de la constitución del hombre, y presenta la creación de este en los siguientes términos: "El Señor, quien extendió los cielos, echó los cimientos de la tierra y formó el espíritu del hombre en su interior . . ." (Zacarías 12:1, Nueva Versión Internacional). Job 32:8 dice: *"Ciertamente espíritu hay en el hombre, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda"*.

La palabra hebrea para "espíritu" usada aquí, *ruach*, se refiere literalmente a un viento o soplo, a una exhalación de aire (nótese el uso paralelo de "soplo", *neshamah*, en el versículo de Job citado más arriba). Detrás de esta terminología está la idea de una fuerza invisible, semejante al uso de la palabra griega *pneuma* en el Nuevo Testamento. Tanto *ruach* como *pneuma* se utilizan para referirse a la existencia y el poder de Dios, y también al de los de ángeles y demonios, todos ellos seres no materiales, seres de espíritu o seres espirituales (véase Juan 4:24; Salmo 104:4).

El hombre, sin embargo, no fue creado como un ser espiritual sino como uno físico, de carne y hueso. Génesis 2:7 dice que Dios sopló aliento de vida en el primer hombre y este "se convirtió en un ser viviente" (NVI). Aquí, la palabra hebrea *nephesh*, traducida a veces como *alma*, se refiere a un ser de carne y hueso, como los animales. Pero el hombre es único, ya que Dios le infundió vida de manera especial, a diferencia de lo que se dice de los animales.

Al crear al hombre hubo una conexión más personal, con un propósito más sublime, que se asemeja a la mención en el libro de Job de un espíritu y aliento que dan entendimiento. Por lo tanto, el término *ruach* se refiere no solo a una fuerza de poder invisible, sino a un *componente* invisible que otorga vida e inteligencia — en este caso, inteligencia humana especial. En Génesis 1:26-27 también se afirma que los seres humanos fueron creados a imagen y semejanza de Dios.

Dios colocó en los seres humanos un espíritu que los distingue de la creación animal. Le llevó a Adán los animales para que les pusiera nombre y le ordenó cultivar y cuidar la creación (Génesis 2:15). El hombre está por encima de la creación y es superior en intelecto y atributos a los animales. Pero no somos iguales, ni nos elevamos por sobre el resto de la creación gracias a algún proceso evolutivo fortuito. La humanidad ha sido creada especialmente *a imagen de Dios* y con la capacidad *de relacionarse* con él.

Y aunque somos seres físicos, nuestra existencia tiene un componente espiritual. El apóstol Pablo menciona esto claramente y pregunta sin ambages: "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?" (1 Corintios 2:11). Así pues, la autoconciencia y el intelecto humanos proceden de la presencia invisible del espíritu humano.

¿Y el cerebro? Las investigaciones demuestran que contiene almacenamiento de memoria y en varios aspectos funciona como un computador biológico. Sin embargo, la función física del cerebro no es suficiente para explicar la magnificencia del pensamiento y el genio humanos, especialmente en comparación con los animales. La diferencia radica en el espíritu del hombre, que imparte la complejidad y profundidad del pensamiento y el sentimiento humanos al cerebro: el cerebro y el espíritu humano funcionan juntos, produciendo la mente humana.

Gracias al espíritu del hombre, la humanidad ha formado culturas y civilizaciones. Gracias al espíritu del hombre, se han hecho grandes descubrimientos y la tecnología de la ingeniería ha progresado para crear nuestro mundo moderno. Los animales no componen sinfonías ni envían cohetes a la Luna. Los seres humanos son clara y enormemente diferentes.

Gracias al espíritu humano, el hombre toma decisiones morales. Lamentablemente la humanidad ha tomado muchas decisiones erróneas en este campo, abusando del potencial que le da este espíritu. Sin embargo, Dios quiere que el hombre aprenda aquí importantes lecciones, especialmente la necesidad de confiar plenamente en él y de recibir su ayuda.

Foto ilustración por Holloway/Stone via Getty Images, Matt Hernandez

El medio para tener una vida futura más allá de la tumba

Es importante entender que el espíritu humano *no es* lo mismo que lo que a muchos se les ha enseñado falsamente sobre un alma inmortal. La idea de que el hombre nace con un alma consciente que continúa después de la muerte no se enseña en las Escrituras. Este concepto fue adoptado de la religión y la filosofía griegas por formas corruptas del cristianismo y el judaísmo primitivos. (Véase "Por qué usted no tiene un alma inmortal", a partir de la página 8).

El espíritu en una persona *no es* la persona. No está vivo ni consciente de sí mismo, no es independiente del cuerpo, y no vive de manera incorpórea en el más allá tras la muerte. Cuando una persona muere, carece absolutamente de conciencia. Como escribió Salomón, rey de Israel, en Eclesiastés 9:5: "Los muertos nada saben" (véase también el versículo 10). No hay conciencia después de la muerte hasta una futura resurrección (descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita *¿Qué sucede después de la muerte?* para obtener más información).

El apóstol Pablo era un judío sumamente educado. Fue instruido en la tradición farisaica a los pies de Gamaliel, el renombrado maestro del primer siglo (Hechos 22:3; véase 5:34). Sin embargo, Pablo era también un estudiante del mundo griego. Como era de Tarso, un centro de aprendizaje en Grecia, debe haber estado muy familiarizado con el pensamiento filosófico griego. En Hechos 17 citó a los poetas griegos al presentar a los filósofos atenienses el verdadero Dios, honrado en sus monumentos como "el Dios desconocido" (Traducción en Lenguaje Actual). De seguro conocía las ideas platónicas sobre la inmortalidad del alma, y siendo un judío instruido en las Escrituras, también sabía que esto no era lo que Dios revelaba sobre la naturaleza del hombre.

Al escribir sus dos cartas a la Iglesia de la ciudad griega de Corinto, Pablo tuvo una oportunidad perfecta para confirmar las ideas griegas sobre la inmortalidad. Pero en 1 Corintios 15 hizo hincapié en la futura resurrección de los muertos en un cuerpo aún por venir, y se refirió a la muerte como si fuera algo parecido al sueño, exento de conciencia. También, como vimos anteriormente, mencionó el espíritu humano en el capítulo 2 como el medio para el conocimiento humano. Por tanto, debe quedar claro que no consideraba que este espíritu tuviera conciencia separado del cuerpo.

Pero, evidentemente, el espíritu humano tiene un papel que jugar en la futura resurrección.

Examinemos algo más que Salomón escribió en Eclesiastés sobre la conclusión de la vida física. Él describe una serie de imágenes que muestran cómo la vida se desgasta, el cuerpo envejece y llega la

¿Qué es el "espíritu del hombre"?

¿Cuál es la diferencia entre un cerebro animal y un cerebro humano de tamaño comparable? La ciencia no ha sido capaz de explicar la gran diferencia de capacidad intelectual entre el cerebro animal y la mente humana. Pero la Biblia revela un componente *espiritual* que Dios le da a cada persona (Zacarías 12:1). Enseña que este espíritu en el hombre imparte aspectos de la mente humana, incluida la autoconciencia, el intelecto, la creatividad, la personalidad y el temperamento: todo lo que permite las habilidades y el conocimiento humanos, a excepción de la verdadera comprensión espiritual (1 Corintios 2:11).

Eclesiastés 12:7 menciona este espíritu diciendo que el espíritu del hombre regresa a Dios cuando morimos. Algunos interpretan erróneamente esto como una referencia a las almas justas que van al cielo. Sin embargo, el contexto muestra que esta interpretación es equivocada. Por un lado, dice que el espíritu de *todos* los que mueren, no solo de los justos, vuelve a Dios, quien lo dio. Los versículos anteriores hablan de que el envejecimiento y la muerte siguen su curso natural en *cada* persona.

Como explica nuestra guía de estudio *¿Qué sucede después de la muerte?*, Pablo escribió que los justos que han muerto esperan en sus tumbas hasta la resurrección (1 Tesalonicenses 4:14-18). Y puesto que Cristo vendrá a la Tierra para reinar, los santos resucitados también estarán en la Tierra. La recompensa de los cristianos no es ir al cielo cuando mueren. (Véase también nuestra guía de estudio *El cielo y el infierno: ¿Qué es lo que enseña realmente la Biblia?*)

Volvamos a Eclesiastés 12:7, que nos habla sobre el envejecimiento y la muerte. Este versículo dice lo siguiente: "Volverá entonces el polvo [nuestros cuerpos humanos físicos] a la tierra, como antes fue y *el espíritu volverá a Dios, que es quien lo dio*" (NVI). Al morir, el cuerpo humano se descompone y convierte en el polvo del que fue creado, y el espíritu del hombre vuelve a Dios.

¿Qué es el espíritu del hombre? ¿Es el hombre mismo? Si ese fuera el caso, Eclesiastés 12:7 no tendría sentido porque claramente dice que el cuerpo se descompone. ¿Es el espíritu del hombre un alma inmortal? Gran parte de la corriente principal del cristianismo adoptó la idea de un alma inmortal de la antigua religión pagana, no de lo que enseñan las Escrituras.

¿Por qué el espíritu del hombre volvería a Dios al morir? Considere cómo resucitará Dios a los muertos: no se limitará a devolver la vida a los cuerpos muertos. Pues aunque el cuerpo permanezca intacto al morir, acabará descomponiéndose, tal y como afirma Eclesiastés 12:7. Es decir, los cuerpos de la mayoría de las personas ya no existirán en el momento de las resurrecciones, pues se habrán descompuesto y transformado en átomos y moléculas no vivientes.

Es probable, por tanto, que el espíritu del hombre sirva como registro permanente de cada ser humano, mediante el cual Dios lo resucitará en el momento señalado (1 Corintios 15:23). A modo de analogía, es posible recrear un edificio destruido si se tienen los planos del original. Del mismo modo, Dios es capaz de recrear a una persona mediante el registro almacenado en el espíritu del hombre.

> Pablo explica que el Espíritu de Dios unido al espíritu del hombre es lo que permite a los seres humanos participar de la naturaleza divina como hijos de Dios.



muerte, pero nos aconseja tener en cuenta que hay algo más: "Sí, acuérdate de tu Creador ahora que eres joven, antes de que se rompa el cordón de plata de la vida y se quiebre la vasija de oro. No esperes hasta que la jarra de agua se haga pedazos contra la fuente y la polea se rompa en el pozo. Pues ese día el polvo volverá a la tierra, y el espíritu regresará a Dios, que fue quien lo dio" (Eclesiastés 12:6-7, Nueva Traducción Viviente).

Al morir el espíritu vuelve a Dios, quien lo dio. Este espíritu no es un alma inmortal consciente que flota y asciende al cielo, sino el componente espiritual de la mente del hombre, que no puede pensar ni está consciente de sí mismo, que es recibido de nuevo por Dios y queda bajo su custodia. ¿Con qué fin? Aparentemente, para preservar lo que la persona fue y así poder reconstituirla, con sus pensamientos individuales y su personalidad restaurados, en la futura resurrección de los muertos (ver "¿Qué es el 'espíritu del hombre?'" en la página 6).

Por tanto, de alguna manera que solo Dios conoce, la mente de una persona es efectivamente "cargada" en la custodia de Dios y más tarde "descargada" en un futuro cuerpo resucitado (carente de conciencia en ese lapso), aunque esto ocurre en el reino espiritual a través del poder omnipotente de Dios, mucho más allá del alcance y la capacidad de cualquier tecnología del hombre.

Sin embargo, aquí sigue faltando un elemento.

Cómo conectarse con Dios para la eternidad

La vida humana funciona mejor y en su máxima expresión cuando se tiene una relación con Dios, el Creador de la vida, basada en las enseñanzas reveladas de su Palabra, la Biblia. De hecho, hemos sido creados como seres relacionales. Y Dios puso en el hombre un espíritu, una parte del reino eterno, que permite una conexión, una relación entre ambos.

Pero este espíritu humano es insuficiente para la relación que Dios desea tener con nosotros a fin de convertirnos en sus verdaderos hijos espirituales. Dios quiere imbuirnos de su propio Espíritu (el Espíritu Santo), el único medio para que finalmente podamos seguir los caminos de Dios, transformarnos y obtener la vida eterna.

Observe el contexto de la declaración de Pablo sobre el espíritu humano en 1 Corintios 2. Él dice que Dios ha revelado su verdad y sus planes para nosotros "por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido" (vv. 10-12).

La profundidad de comprensión que necesitamos no está disponible solo a través del espíritu humano: necesitamos que el Espíritu de Dios nos la revele.

Y en Romanos 8, Pablo añade la última dimensión a este panorama. Demuestra que necesitamos el Espíritu de Dios para vencer la arraigada resistencia a Dios en nuestra corrupta naturaleza humana (versículos 5-10). Además, explica que es el Espíritu de Dios unido al espíritu humano, lo que le permite al hombre participar de la naturaleza divina como hijo de Dios: "El Espíritu que ustedes han recibido ahora no los convierte en esclavos llenos de temor. Al contrario, el Espíritu que han recibido los hace hijos" (v. 15, Palabra de Dios para Todos). "Por el Espíritu podemos gritar: '¡Querido padre!' El Espíritu mismo le habla a nuestro espíritu y le asegura que somos hijos de Dios. Por ser hijos de Dios recibiremos las bendiciones que Dios tiene para su pueblo. Dios nos dará todo lo que le ha dado a Cristo, pero también tenemos que sufrir con él para compartir su gloria" (vv. 16-17, PDPT).

El hombre, por tanto, ha sido creado a imagen de Dios. Tenemos un espíritu único que imparte el pensamiento del hombre a su cerebro formando la mente humana, que no puede ser duplicada por la tecnología humana. Gracias a ese espíritu singular dentro de nosotros adquirimos la capacidad de conectarnos con Dios y responder a su enseñanza. Pero eso no es todo: mediante un proceso definido bíblicamente podemos recibir el don del Espíritu Santo de Dios, y a través de él alcanzar nuestro potencial supremo, el de heredar la vida eterna y formar parte de la familia de Dios.

Solo así podemos los seres humanos trascender nuestra existencia mortal para alcanzar nuestro asombroso destino con Dios para siempre. Verdaderamente, ¡el futuro que Dios ha planeado para nosotros supera cualquier avance que pueda producir la tecnología moderna! No se conforme con falsas esperanzas. ¡Confíe en Dios y en su propósito supremo para su vida! **BN**

Yana Iskayva via Getty Images



POR QUÉ USTED NO TIENE UN ALMA INMORTAL

Una de las creencias más populares del cristianismo tradicional es que las personas tienen almas inmortales que, al momento de la muerte, abandonan el cuerpo y van al cielo o al infierno. Pero, por sorprendente que resulte, ¡la Biblia no enseña tal concepto!

Por John LaBissoniere

Dios dijo a los primeros seres humanos, Adán y Eva, que si pecaban, morirían y volverían al polvo del que procedían (Génesis 2:17; 3:19). Pero Satanás influyó astutamente en Eva para que creyera que Dios mentía y que ni ella ni Adán morirían (Génesis 3:4). A partir de aquel momento, el diablo lanzó una nefasta campaña para engañar a todas las generaciones futuras sobre este y muchos otros temas. Su intención era cegarlas para que no conocieran su asombroso destino en el Reino de Dios (Apocalipsis 12:9; Mateo 6:33). Como resultado, miles de millones de personas de diversas religiones, incluida la mayoría de los cristianos profesantes, se han convencido de que poseen almas inmortales.

Ciertos filósofos griegos de renombre expresaron esta creencia en sus escritos. Por ejemplo, Platón (ca. 428-347 a. C.) argumentó en su libro *Fedón* que el alma es indestructible: "El alma es lo más parecido a lo divino, inmortal . . . mientras que el cuerpo es lo más parecido a lo humano, mortal [y] soluble" (citado por David Tatum, "The Historical Development of the Inmortal Soul" ["El desarrollo histórico del alma inmortal"], Afterlife.co.nz, 9 de agosto de 2019).

Estas ideas erróneas influyeron notablemente a los primeros dirigentes de la Iglesia católica. Por ejemplo, Agustín (354-430 d. C.) escribió en su obra *City of God* (Ciudad de Dios): "Pero como el alma, por su propia naturaleza, al ser creada inmortal no puede carecer de algún tipo de vida, su máxima muerte es la alienación de la vida de Dios en una eternidad de castigo".

Cientos de años más tarde, otro influyente teólogo católico, Tomás de Aquino (1225-1274 d. C.), enseñó en su *Summa Theologica* (Suma teológica) que el alma es una entidad separada que no puede destruirse. Y cuando la Reforma protestante echó raíces en el siglo XVI y comenzó a extenderse, la mayoría de sus líderes siguieron aferrándose al concepto equivocado de la inmortalidad del alma.

¿Qué enseñan las Escrituras hebreas sobre el alma?

En la filosofía occidental, la noción de que las personas tienen almas inmortales ha sido comúnmente aceptada, y la idea asociada a ella de que la gente al morir va al cielo o al infierno depende de esta creencia. Pero ¿qué dice la Biblia? ¡La frase "alma inmortal" no se encuentra en ninguna de sus páginas! Ni siquiera aparece el concepto, ni tampoco la enseñanza de que la muerte es simplemente la separación del cuerpo y el alma (que supuestamente continúa viviendo).

La palabra hebrea traducida como "alma" en las Escrituras, *nephesh*, significa básicamente "criatura que respira". *The Interpreter's Dictionary of the Bible* (Diccionario del intérprete de la Biblia) explica que *nephesh ". . . nunca quiere decir alma inmortal*, sino que es esencialmente el principio vital o el ser vivo" (vol. 4, 1962, "Alma", énfasis nuestro en todo este artículo). Esto puede verse en la forma en que la Biblia emplea el término. La palabra *nephesh* se utiliza para animales, peces e insectos antes de referirse por primera vez a los seres humanos.

Por ejemplo, Génesis 1:20 dice: "Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes [*nepheshim*, forma plural de *nephesh*], y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos". Además, en Génesis 1:25 leemos: "E hizo Dios animales [*nephesh*] de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su género".

Así pues, *nephesh* se utiliza en las Escrituras para referirse a la vida física de las criaturas de carne y hueso, incluida la del ser humano. Por ejemplo, leemos: "Formó pues, el Eterno Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz soplo de vida, y *fue el* hombre *un alma viviente* [un *nephesh*]" (Génesis 2:7,

Reina Valera Antigua). Un alma viviente aquí es lo que Adán *era,* no algo que *tenía*. Otras versiones traducen *nephesh* como "ser viviente".

Cabe destacar que la palabra "alma" se utiliza cuatro veces en Ezequiel 18:4, todas traducidas de la palabra *nephesh*, haciendo referencia a algo que puede morir: "He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; *el alma que pecare, esa morirá*". ¡Está más que claro que el alma no es inmortal!

La palabra "alma" en los escritos de los apóstoles

Así como la palabra hebrea *nephesh* se refiere únicamente a la vida física, mortal, que puede perecer, la palabra griega *psuche* hace lo mismo. Es la única palabra traducida como "alma" en el Nuevo Testamento. Aparece 105 veces, se traduce como "alma" 49 veces, y en otras ocasiones se traduce con términos como vida, corazón, corazón y mente, esta última en términos de ser físico y consciente.

Por ejemplo, Hechos 3:23 dice: ". . . y toda alma *[psuche]* que no escuche a aquel profeta, será desarraigada del pueblo". También, como dice Santiago 5:20: "Hermanos, si alguno de vosotros se ha extraviado . . . sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma *[psuche]*, y cubrirá multitud de pecados". En estos casos, la palabra solo alude a una persona, una persona *que puede morir.* Así pues, las almas son mortales, no inmortales. Pueden morir, y de hecho, *mueren.*

Además, el apóstol Pablo instó a los miembros de la congregación de Roma a *procurar* la inmortalidad, escribiendo que Dios dará "*vida eterna* a los que, *perseverando en bien hacer*, buscan gloria y honra *e inmortalidad*" (Romanos 2:7). Pablo nunca enseñó a los cristianos *que ya poseían la inmortalidad*, sino que era necesario *"revestirse" de ella* (1 Corintios 15:53-55, Nueva Versión Internacional). También dijo que solo Dios posee la inmortalidad, y que la vida eterna es un *don* de Dios (1 Timoteo 6:16; Romanos 6:23), no algo que tengamos inherentemente desde el principio.

Puesto que las personas son "almas vivas", como hemos visto, ¿qué ocurre cuando mueren? La Biblia presenta a los muertos yendo al *sheol* [Seol], que significa "pozo" o "tumba". El rey David afirmó que al morir, la relación de una persona con Dios cesa por completo: "Porque en la muerte no hay memoria de ti; en el Seol [sepulcro], ¿quién te alabará?" (Salmo 6:5).

Más aún, los que mueren no tienen conciencia de nada. El rey Salomón escribió: "Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; pues su memoria es puesta en olvido" (Eclesiastés 9:5). Y escribió además: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol [la tumba], adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría" (Eclesiastés 9:10).

> Aunque los seres humanos son físicos y están sujetos a la muerte, la buena noticia es que Dios promete que habrá vida después de la tumba.

La maravillosa verdad sobre la resurrección

Aunque lo expuesto anteriormente pueda parecer preocupante, ¡no constituye en absoluto el panorama completo ni el final de la historia! Existe un componente espiritual en el hombre, pero no tiene conciencia de sí mismo aparte del cuerpo (lea "¿Es así es como viviremos para siempre? Lo que la tecnología no comprende sobre el espíritu de la mente humana", comenzando en la página 4). Y aunque los seres humanos son físicos y están sujetos a la muerte, la buena noticia es que Dios promete que habrá vida después de la tumba. El Salmo 49:15 declara: "Pero Dios redimirá mi alma *[nephesh]* del poder del Seol, porque él me tomará consigo". La Biblia revela que las personas arrepentidas y obedientes resucitarán de la tumba y recibirán vida espiritual perpetua (véase 1 Corintios 15:52).

Jesucristo fue el primogénito de entre los muertos (Colosenses 1:18; Apocalipsis 1:5). La resurrección a inmortalidad de sus seguidores tendrá lugar a su segunda venida, cuando establezca el Reino de Dios sobre la Tierra. Más tarde habrá otra resurrección, pero a vida física, para todos aquellos que nunca hayan tenido una relación con el Padre y con Jesucristo. A su tiempo, también a ellos se les dará la oportunidad de disfrutar de la vida eterna (Apocalipsis 20; y véase la guía de estudio que se ofrece a continuación).

La ficción creada por Satanás acerca del alma inmortal oculta la verdad crucial y maravillosa sobre el asombroso futuro que Dios tiene reservado para la humanidad. Lo cierto es que los seres humanos no tienen almas inmortales, pero a todo el que verdaderamente se arrepiente, obedece y adora a Dios a través de Cristo, se le promete una resurrección de la muerte a la vida eterna. Por tanto, rindamos a Dios un extraordinario honor por la magnífica verdad que nos revela en la Biblia. Y, más importante aún, ¡asegurémonos de ser, como nos exhorta Santiago 1:22, hacedores de la Palabra de Dios y no solamente oidores! *BN*

PARA APRENDER MÁS

Aquí solo examinamos superficialmente la verdad bíblica acerca de la naturaleza del hombre y la vida futura mediante una resurrección de los muertos. Para aprender más, asegúrese de descargar o solicitar nuestra guía de estudio gratuita ***¿Qué sucede después de la muerte?***



Escanee este código o visite LasBN.org/folletos

Boris Zhitkov/Moment, Tutti Frutti/iStock, both via Getty

ADAPTACIÓN

Diseño de Dios, no un producto de la evolución

La adaptación genética de las especies al ambiente ha sido atribuida a mutaciones ventajosas y a la selección natural. Sin embargo, recientemente los científicos han descubierto que las adaptaciones se deben en su mayor parte a interruptores genéticos que responden a las circunstancias: una clara prueba de diseño, como atestigua la Biblia.

Por Mario Seiglie

Durante su viaje de cinco años alrededor del mundo, allá por la década de 1830, el naturalista Charles Darwin observó que las especies se adaptaban a sus entornos. Llegó a creer que, con suficiente tiempo, todos los seres vivos podían desarrollarse mediante un proceso de variación y selección natural (o fuerzas de la naturaleza que actúan sobre ellos).

Sin embargo, no tenía idea de la extraordinaria complejidad de la célula que se conoce hoy en día. Una simple célula humana contiene un *código genético* exquisitamente escrito. Este código constituye un manual de instrucciones digital que, según la revista *Wired*, es comparable a *"4200 libros de tamaño medio"* (Rachael Pells, "Everything You Need to Know About Getting Your Genome Sequenced" ["Todo lo que usted necesita saber sobre la secuenciación de su genoma"], 21 de septiembre de 2023, énfasis nuestro en todo este artículo).

En efecto, si pusiéramos los 4200 volúmenes de este "manual genético" de punta a punta, abarcaría unos 106 metros de largo, o sea, ¡mucho más que una cancha de fútbol! Los científicos se quedan perplejos al ver cómo un código tan preciso y extenso, escrito en un "alfabeto" químico de cuatro letras, podría haber "evolucionado" por sí solo. Y su asombro es aún mayor al descubrir que en las diferentes formas de vida, desde la humilde bacteria hasta el ser humano, existen capas de *sistemas complejos dentro de otros sistemas,* incluyendo adaptaciones incorporadas para entornos cambiantes.

La adaptación preestablecida dentro de las especies valida el testimonio bíblico de la creación divina.

Dos grandes principios biológicos en Génesis 1

Darwin llegó a la conclusión de que si las formas de vida hubiesen sido producidas por un Creador, tendrían que permanecer fijas y serían incapaces de variar para adaptarse. Menospreció la Biblia por no poder explicar, aparentemente, la rebosante variedad de vida en el mundo.

Sin embargo, la evolución darviniana no ha sido capaz de explicar muchos aspectos básicos de la vida, como *el origen* de la vida, el origen de *la autorreplicación* o, como ya señalamos, el origen del *código genético,* ¡un lenguaje complejo que hasta incluye signos de puntuación! Además, no ha presentado *pruebas fósiles* de plantas o animales que se transformen gradualmente de una "clase" o tipo de especie en otra. En su lugar, los científicos han descubierto *barreras genéticas* en cada célula que garantizan que los organismos vivos se reproduzcan *solo según su propia especie*.

Lamentablemente, Darwin no tuvo en cuenta lo que la Biblia revela sobre las explicaciones de las características biológicas. Por ejemplo, no estaba enterado de *los dos grandes principios biológicos establecidos en Génesis 1* que aún rigen las normas básicas de los reinos animal y vegetal.

El primero se encuentra en Génesis 1:11-12: "Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, *que su semilla esté en él, sobre la tierra.* Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla *según su naturaleza*, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno".

Así que Dios presenta aquí, al principio, la *primera gran ley biológica*: que *los seres vivos se reproducen según su propia especie.* Todas las plantas y animales, desde las bacterias hasta los seres humanos, tienen *un plan corporal específico,* un *plano* estrictamente seguido y programado en sus genes.

Los científicos han aprendido que los seres vivos no engendran descendencia de planes corporales y de desarrollo diferentes (a menos que algo salga terriblemente mal en el código genético, creando criaturas mutadas e inferiores). Por ejemplo, ¿ha visto alguna vez a un perro reproducirse en algo que no sea un perro? ¿Y un gato? ¿Un pájaro? De hecho, el registro fósil, el catastro histórico de la vida en la Tierra desde el principio hasta ahora, *no muestra* plantas ni animales transformándose generacionalmente en otros tipos de cuerpo. Tienen la capacidad de variar un poco, pero únicamente *dentro* de su propio plan corporal.

Y esa capacidad de variación nos lleva al *segundo gran principio biológico de Génesis 1*: *que la vida tiene medios para adaptarse a su entorno.* Dios dijo que crearía seres vivos



> La adaptación se debe principalmente a interruptores genéticos preexistentes en la célula, lo que demuestra diseño, no evolución.

para llenar completamente la Tierra. Leemos: "Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: *Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra*" (Génesis 1:21-22).

Aquí vemos que a la vida se le dio desde el principio la capacidad no solo de reproducirse según su especie, sino también de "multiplicarse" y "llenar" totalmente la Tierra, lo que significa dotar a varias especies de la adaptabilidad necesaria para ocupar todos los rincones de ella. Esto es lo que ha sucedido: incluso en el interior de los famosos y candentes géiseres de Yellowstone, las bacterias, los virus y los hongos tienen los medios para adaptarse al entorno extremo.

Millones de interruptores genéticos en el ADN "basura" que antes se descartaba

Sorprendentemente, tanto biólogos como genetistas han descubierto que la adaptación se debe en su mayor parte a *interruptores genéticos* preexistentes en la célula, y no a cambios menores procedentes de la selección natural que actúa sobre las células mutadas, lo cual es una demostración de *diseño,* no de evolución.

Como ha informado *The New York Times,* "El genoma *humano* está repleto de al menos *cuatro millones de interruptores genéticos* incrustados en pedacitos de ADN que en algún momento fueron desestimados y considerados 'basura', pero que resultan desempeñar *papeles fundamentales en el control del comportamiento de las células, los órganos y otros tejidos* . . . Incluye el sistema de interruptores que, actuando como reguladores de intensidad de las luces, controlan *qué* genes se utilizan en una célula y *cuándo se* utilizan, y determinan, por ejemplo, si una célula se convierte en una célula hepática o en una neurona . . .

"El sistema . . . es *asombrosamente complejo,* con muchas *redundancias* [sistemas de reserva]. La simple idea de tantos interruptores era casi incomprensible, dijo el Dr. [Bradley] Bernstein [investigador del proyecto Enciclopedia de los Elementos del ADN (Encode) en el Hospital General de Massachusetts]. También existe una especie de *sistema de cableado del ADN* que es casi inconcebiblemente intrincado. 'Es como abrir un armario de cableado y ver una *bola de pelo hecha de cables*', dijo Mark Gerstein, investigador de Encode en Yale" (Gina Kolata, "Bits of Mystery DNA, Far From 'Junk', Play Crucial Role" ["Trocitos de ADN misterioso no son 'basura' en absoluto, y juegan un rol crucial"], 5 de septiembre de 2012).

Así que Darwin se equivocó cuando supuso que la adaptación a partir de la variación no dirigida (ahora llamada mutación) y la selección natural podían crear y cambiar los planes corporales. Las mutaciones –el equivalente a las erratas o errores en el código genético– tienen un efecto neutro o degenerativo, *no beneficioso.*

El conjunto de interruptores genéticos de la célula que permiten la adaptación se denomina *epigenoma y se* encuentra *no solo en el ADN,* sino también en zonas *fuera* de él. En *The Misterious Epigenoma: What Lies Beyond DNA* (El misterioso epigenoma: Lo que hay más allá del ADN), los autores Thomas Woodward y James Gills afirman: "Este nuevo y extraño reino de información funcional, escrito en partes de nuestras células que están alejadas del ADN, puede resultar sorprendente . . . En cierto modo es como descubrir que la memoria digital de un computador no se limita al disco duro, sino que millones de bits de datos vitales están inscritos en otros lenguajes y códigos especializados incrustados en el teclado, la pantalla, la carcasa exterior y muchas otras partes del mismo" (2012, pp. 16-17).

¿Por qué no se conoce mejor este descubrimiento? La respuesta breve es que socavaría la evolución y el ateísmo, obstaculizando la libertad de las personas para vivir como deseen. Aldous Huxley, más conocido por su novela distópica *Un mundo feliz* (1932), admitió por qué él y otros se aferraron al ateísmo y la evolución con tanto fervor: "Tenía motivos para no querer *que el mundo tuviera un sentido* . . . La *liberación* que deseábamos era . . . de un determinado sistema de moralidad. Nos oponíamos a esa moralidad porque *interfería* con nuestra *libertad sexual*" (Ends and Means [Fines y Medios], 1946, p. 70).

El neurocirujano estadounidense Michael Egnor, defensor del diseño inteligente, señala el alcance del problema: "Para comprender el dominio que el ateísmo obstinado y ciego ejerce sobre muchos científicos modernos, hay que tener en cuenta que aun con el descubrimiento del código genético en el ADN los científicos no reconocieron inmediatamente las pruebas del diseño inteligente . . . *Es un escándalo* que el ateísmo tenga semejante poder emocional e intelectual sobre tantos científicos, que

DIGITALE/Unsplash

corrompa su ciencia y los lleve a negar lo que es obvio para cualquier científico objetivo" ("The God Hypothesis Versus Atheist Science Denial" ["La hipótesis de Dios frente a la negación atea de la ciencia"], Evolution News, 5 de abril de 2021).

Adaptación en acción: el pez cavernario ciego

Observemos un caso de adaptación a través de tales interruptores genéticos.

Uno de los lugares más difíciles para que vivan los peces es una cueva subterránea profunda, pero allí los encontramos, como el pez ciego de las cavernas de la variedad tetra mexicana. ¡Lo que han descubierto los científicos es asombroso! Se adapta mediante interruptores genéticos que se activan o desactivan para favorecer su supervivencia.



El pez ciego tetra mexicano vive en el inhóspito ambiente de las cavernas subterráneas. Los científicos han descubierto que puede adaptarse mediante interruptores genéticos que se activan o desactivan para favorecer su supervivencia.

Un pez tetra normal podría acabar en una cueva de este tipo, y entonces sus sensores activan interruptores genéticos para adaptarse gradualmente al nuevo entorno. El pez no necesita ojos ni pigmentación en las oscuras cavernas, y en un mes, como han demostrado los experimentos de laboratorio, se adapta. Algunas características se apagan y otras se encienden: se activan los sensores de la línea lateral (un tipo de radar para detectar vibraciones y movimiento en el agua), y el olfato y el gusto se intensifican para detectar fuentes de alimento en la oscuridad.

Un artículo en la revista *New Scientist* lo explica así: "Hemos descubierto por qué un pez cavernario mexicano no tiene ojos, y es probable que la sorprendente respuesta sea aprovechada por quienes piensan que la perspectiva estándar de la evolución necesita una revisión . . . Se suponía que estos peces se quedaron ciegos porque las mutaciones desactivaron genes clave implicados en el desarrollo de los ojos . . . Pero Aniket Gore, del Instituto Nacional de la Salud Infantil y Desarrollo Humano de EE.UU. y sus colegas no han encontrado cambios incapacitantes en las secuencias de ADN de los genes del desarrollo ocular en los peces cavernícolas. En su lugar, *los genes han sido desactivados* mediante la adición de etiquetas químicas denominadas *grupos metilo*. Esto es lo que se conoce como *cambio epigenético*, más que *genético*" (Michael Le Page, "Blind Cave Fish Lost Eyes by Unexpected Evolutionary Process" ["Pez cavernario ciego perdió sus ojos debido a un proceso evolutivo inesperado"], *New Scientist*, 12 de octubre de 2017).

Como resultado, el pez ciego acaba adaptándose admirablemente bien a su entorno hostil y oscuro, tal y como Dios lo diseñó.

Lo mismo ocurre con las criaturas de todo el mundo, pues poseen estos interruptores genéticos que les ayudan a adaptarse a nuevos entornos. Incluso los seres humanos son capaces de adaptarse a condiciones climáticas extremas, como los esquimales en la helada tundra ártica o los beduinos en el abrasador desierto.

Enfrentemos la evidencia

Al fin y al cabo, Darwin se equivocó en cuanto a la causa de la adaptación pues solo descubrió cambios insignificantes dentro de las especies, como el tamaño y la forma de los picos en diversas aves. Sin embargo, ahora los científicos tienen que explicar la complejidad cada vez más abrumadora de los seres vivos, y su silencio sobre cómo las pruebas apuntan a un Diseñador inteligente es ensordecedor.

La Biblia nos advirtió en cuanto a la negación de la evidencia sobre la naturaleza y la creación en Romanos 1:18-21: "En verdad, la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos, *que con su maldad obstruyen la verdad*. Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. *Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó*, de modo que nadie tiene excusa. A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos y se les oscureció su insensato corazón. *Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios*" (Nueva Versión Internacional).

Sí, la humanidad en su conjunto, con su orgullo, vanidad y codicia, ha suprimido la verdad sobre los orígenes y el desarrollo de la vida, ¡y ha acabado adorando *a la creación* en lugar de *al Creador!* (versículo 25). ¡No caigamos en esa trampa! La adaptación nunca debe atribuirse a la evolución. En su lugar, demos el crédito a nuestro maravilloso y amoroso Dios Creador, tal y como revela Génesis 1. **BN**

PARA APRENDER MÁS



Las pruebas de que el mundo natural fue diseñado por un Creador todopoderoso son abrumadoras. Para ver más pruebas, descargue o solicite nuestras guías de estudio gratuitas *El supremo interrogante: ¿Existe Dios?* y *Creación o evolución: ¿Importa realmente lo que creemos?*

Escanee este código o visite LasBN.org/folletos

Daniel Castranova

LA FALSA RELIGIÓN VS EL CAMINO

El paganismo es inclusivo. El verdadero cristianismo, antaño llamado "el Camino", no lo es. Sus seguidores originales rechazaron vehementemente los conceptos y prácticas de las religiones no basadas en la Biblia. ¿Qué significa esto para usted?

Por Gary Petty

¿Está usted dispuesto a llegar al fondo del confuso y fragmentado mensaje cristiano actual? Tenemos el popular evangelio de la salud y la riqueza. También se está extendiendo el evangelio LGBTQ, que acepta lo que la Biblia prohíbe. ¿Y qué le parece el evangelio de que todos los caminos conducen a Dios, o el evangelio del entretenimiento, que prácticamente carece de enseñanzas? Lamentablemente, y desde tiempos inmemoriales, lo que se considera cristianismo tradicional ha sido corrompido por ideas y prácticas erróneas.

El mensaje de los primeros cristianos difería tanto de las creencias de la sociedad que los rodeaba, que fueron acusados de poner al mundo al revés (Hechos 17:6). Más adelante repasaremos la historia de cómo el mensaje cristiano hizo que la gente de una importante ciudad antigua quemara libros sobre la práctica de la magia, lo cual estuvo a punto de provocar una revuelta.

El verdadero cristianismo, llamado entonces *el Camino* (Hechos 9:2; 19:9, 23; 24:14), era muy distinto de la cultura circundante. Para los primeros cristianos solo había dos tipos de religión: adorar al Dios de las Escrituras hebreas (lo que a menudo recibía el apodo de *judaísmo*) o cualquier otra religión, lo que se consideraba idolatría y demonismo. Los primeros cristianos eran calificados como una secta judía, pero la mayoría de los judíos los rechazaron y se negaron a aceptar a Jesús como el Mesías.

El mundo en general adoptó el paganismo, un término general para las religiones que no aceptan al Dios de la Biblia. La visión del mundo de la cultura romana del primer siglo era inclusiva y abarcaba a todos los dioses y diosas. Su énfasis en rituales elaborados y templos exóticos hacía que los participantes se sintieran muy espirituales. El mundo espiritual para ellos estaba en todas partes y en todo: la vida se guiaba por las estrellas; el hogar se decoraba con estatuas de parientes muertos y de dioses y diosas para buscar su ayuda, y la magia ritual era la clave para contactarse con los dioses y diosas y con todos los espíritus.

Sin embargo, aunque el paganismo es generalmente inclusivo, no puede soportar al Camino, que no lo es. Además, el Camino rechaza de plano el paganismo, lo cual provoca un gran choque cultural.

¿Está dispuesto a descubrir el Camino? Si lo hace, podría pasar por la misma transformación que experimentaron los primeros creyentes cristianos, y encontrar el propósito de Dios para su vida. Pero sepa que esto tiene un costo, porque el Camino original se opone a muchas creencias cristianas populares y veneradas.

Quema de puentes en Éfeso

Observemos lo que sucedió en la historia mencionada anteriormente, registrada en Hechos 19. El apóstol Pablo, responsable de la difusión del cristianismo por muchas zonas del Imperio romano, viajó a la ciudad de Éfeso, que hoy corresponde a Turquía occidental. Esta gran e influyente ciudad era una capital de provincia, un importante puerto marítimo y centro comercial donde se reunían y mezclaban las culturas y maravillas de los continentes europeo y asiático. Además, era sede de una de las siete maravillas del mundo antiguo: el templo de Artemisa (llamada Diana por los romanos), y el enorme flujo de peregrinos a la zona le permitía acumular grandes riquezas.

Cuando Pablo visitó Éfeso por primera vez, empezó a enseñar el Camino, la fe y la práctica cristianas en la sinagoga judía. Pero la oposición que debió enfrentar provocó una ruptura, así que al cabo de tres meses abandonó la sinagoga y estableció un centro de enseñanza tanto para judíos como para no judíos. Algunos de los paganos comenzaron a aceptar y a responder, creyendo que Jesús era el único camino hacia el Dios verdadero.

El relato registra que "muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron sus libros y los quemaron delante de todos; y

hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata [¡una fortuna!]. Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor" (Hechos 19:18-20). Observe cómo el Camino cambió sus vidas. Los paganos creyentes quemaron entusiastamente sus libros, que contenían conjuros a los espíritus, hechizos y rituales mágicos.

Ahora que habían comenzado el Camino, empezaron a "quemar sus puentes detrás de ellos", es decir, a eliminar el camino de regreso a la religión falsa. Observe que estos primeros cristianos no quemaron los libros de sus vecinos ni atacaron bibliotecas, sino que quemaron *sus propios libros*. Los consideraban sin valor y malvados, así que los destruyeron. El punto aquí es que aquellos que siguieron el Camino, aceptando a Jesús como el Mesías bíblico, rechazaron apasionadamente los conceptos y prácticas de la religión no basada en la Biblia.

Hagamos un ejercicio mental. Intente imaginarse que ha crecido en el antiguo mundo de Éfeso, con templos dedicados a dioses y diosas por doquiera, y que ha adorado a Zeus y Artemisa o Diana. Usted es muy supersticioso y se preocupa constantemente por los espíritus malignos. Consecuentemente, busca ayuda en hechizos mágicos y en los sacerdotes de los templos, que examinan las vísceras de los animales sacrificados a fin de interpretar para usted el mensaje de los dioses.

Imagine ser una persona que vive en ese entorno, que se ha vuelto al Dios de la Biblia y ha aceptado a Jesús. Ha dejado atrás el paganismo, lo ha rechazado por ser falso y maligno, y ha quemado sus puentes. Su vida ha cambiado profundamente y su mundo se ha trastocado. Desde entonces ha perdido amigos, contactos de negocios, tal vez un trabajo, y es perseguido por seguir el Camino.

Ahora haga una pausa y analice su propia vida actual. ¿Está usted así de comprometido? Es cristiano, ¿verdad? No participa en el paganismo. ¿Está seguro? Veamos un ejemplo. ¿Qué le parece Halloween? Es solo una inofensiva fiesta infantil, ¿verdad? ¿Lo es en realidad? Los orígenes de Halloween se remontan a antiguos ritos paganos asociados a los malos espíritus. Estos ritos más tarde se transformaron en el Día de Todos los Santos y el Día de Todos los Difuntos, días católicos medievales en honor a los muertos. Hoy en día, en muchas iglesias se siguen considerando fiestas religiosas. Están ligadas a la práctica de orar a los santos en el cielo, una costumbre también derivada del paganismo, que denigra la enseñanza bíblica de que Jesucristo es el único mediador entre nosotros y Dios.

Volvamos a nuestro ejercicio mental. Imagínese que, como uno de aquellos primeros conversos cristianos que abandonaron el paganismo para seguir el Camino, se encuentra ahora en nuestro mundo y contempla la vida cristiana actual. ¿Cómo reaccionaría ante el hecho de disfrazar a un niño de zombi o de bruja para ir a pedir caramelos (un vestigio de la superstición pagana) en un momento en que muchos siguen yendo a la iglesia para honrar de algún modo a Dios y a Jesucristo? Halloween ahora puede parecer trivial, pero los primeros cristianos, según lo que enseñaron Jesús y los apóstoles, no aceptaban costumbres de culto paganas, y cada aspecto de Halloween tiene sus raíces en el paganismo. Esta celebración no tiene ninguna conexión con el verdadero cristianismo, porque los que siguieron el Camino abandonaron el paganismo. ¡El Halloween actual sería absolutamente inaceptable para ellos!



Una estatua de Artemisa, similar a la que deben haber fabricado los artesanos de Éfeso. Ellos temían que el cristianismo arruinara su negocio.

Entonces, ¿cómo pueden los cristianos de hoy tolerar que se vuelva a introducir el paganismo en el Camino? La verdad es que las fiestas más populares, la Pascua de Resurrección y la Navidad, también tienen sus raíces en el paganismo, aunque se les dé un barniz bíblico. Jesús no nació en diciembre. La fecha de celebración de su nacimiento se basa más en las antiguas saturnales romanas y en el solsticio de invierno que en los Evangelios. Muchas tradiciones cristianas como el árbol de Navidad, los huevos de Pascua y los conejos proceden de costumbres paganas. *Easter* [el nombre en inglés de la Pascua de Resurrección] procede de una diosa anglosajona de la primavera. Los cristianos que siguieron el Camino rechazaron ese tipo de costumbres para rendirle culto a Dios. Al aceptar estas costumbres, el cristianismo es culpable de volver a las prácticas que los cristianos originales rechazaron.

El verdadero culto cristiano y el paganismo no se mezclan

Volvamos ahora a la historia de Efesios. ¿Cómo impactó en la sociedad efesia el mensaje del nuevo camino cristiano, difundido por aquellos que quemaban sus libros? ¿Por qué provocó tanto trastorno ? Bueno, fue algo bastante dramático, ya que afectó a toda una industria dedicada a fabricar estatuas de la diosa patrona de la ciudad.

Fíjese en lo que sucedió, continuando en Hechos 19: "Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino. Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana [Artemisa, en griego], daba no poca ganancia a los artífices; a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia [Turquía occidental], ha apartado a

QuartierLatin1968/Wikimedia Commons

muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. Y no solamente hay peligro de que este negocio nuestro venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero" (vv. 23-27). ¡Los exitosos esfuerzos de Pablo por apartar a la gente de su culto a esta diosa pagana estaban acabando con el sustento de los artesanos y con la economía de la ciudad!

"Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios! Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro . . ." (vv. 28-29). Muchos miles de personas se dejaron llevar por el frenesí. Los funcionarios de la ciudad consiguieron finalmente controlar a la multitud antes de que se convirtiera en una turba alborotada que intentaba matar a todos los cristianos. Es difícil imaginar el impacto que este pequeño grupo de personas tuvo al trastocar su mundo simplemente porque hablaron a otros del Camino.

La mayoría de los cristianos de hoy no perciben la relevancia moderna del conflicto que nos ocupa. Cabe hacer notar que los cimientos de la Iglesia cristiana, al aceptar a Jesús como el Mesías o Cristo prometido, se apoyaban en su dedicación a las Escrituras (que entonces era lo que comúnmente se conoce como Antiguo Testamento), incluido su rechazo absoluto del paganismo. Aquí estamos, casi 2000 años desde la quema de libros y el motín de Éfeso, ¿y dónde está hoy la fidelidad y dedicación de aquellos antiguos cristianos?

El mensaje de los que ahora pretenden ser la Iglesia, los seguidores del Camino, ¿en qué se ha convertido? En algo turbio, confuso, fundamentalmente cambiado. El entusiasta rechazo al paganismo ha sido sustituido por un cómodo compromiso con el mismo. ¿Por qué los cristianos fingen que un alegre anciano con traje rojo baja por las chimeneas en Nochebuena para dejar juguetes a los niños que se han comportado bien? ¿Por qué fingen que los conejos ponen huevos de colores vivos?

Como dije antes, para los primeros cristianos solo había dos tipos de religión: por un lado la creencia en el Dios de las Escrituras hebreas, y por el otro, todas las otras religiones, que ellos consideraban idólatras y demoniacas. Mientras que el judaísmo rechazaba a los cristianos por su aceptación de Jesús como el Mesías, el rechazo de los primeros cristianos al paganismo seguía siendo tan vehemente como en la comunidad judía.

En una carta a la Iglesia de la ciudad griega de Corinto, Pablo abordó cierta transigencia con las ceremonias paganas, señalando que aunque los ídolos de madera y piedra por sí mismos son impotentes (véase 1 Corintios 10:18-19), forman parte de una realidad más tenebrosa: "Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios" (v. 20). Piense en ello.

Al referirse al pan y al vino que simbolizan el sacrificio de Cristo en la Pascua, prosigue: "No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios" (vv. 21-22). Así pues, no se puede mezclar la Pascua cristiana con la Pascua de Resurrección pagana, ni con ninguna práctica de culto pagana. Los que seguían el Camino sabían que había un poder en el paganismo. Comprendían la realidad de que Satanás y sus demonios son ángeles caídos empeñados en destrozar la creación de Dios e impedir que la gente siga el Camino. Como vemos, el paganismo no es solo otro camino hacia el Dios verdadero: es un sistema falso de creencias espirituales fomentado por el diablo *para alejar a la gente* del Dios verdadero.

Cómo seguir el Camino

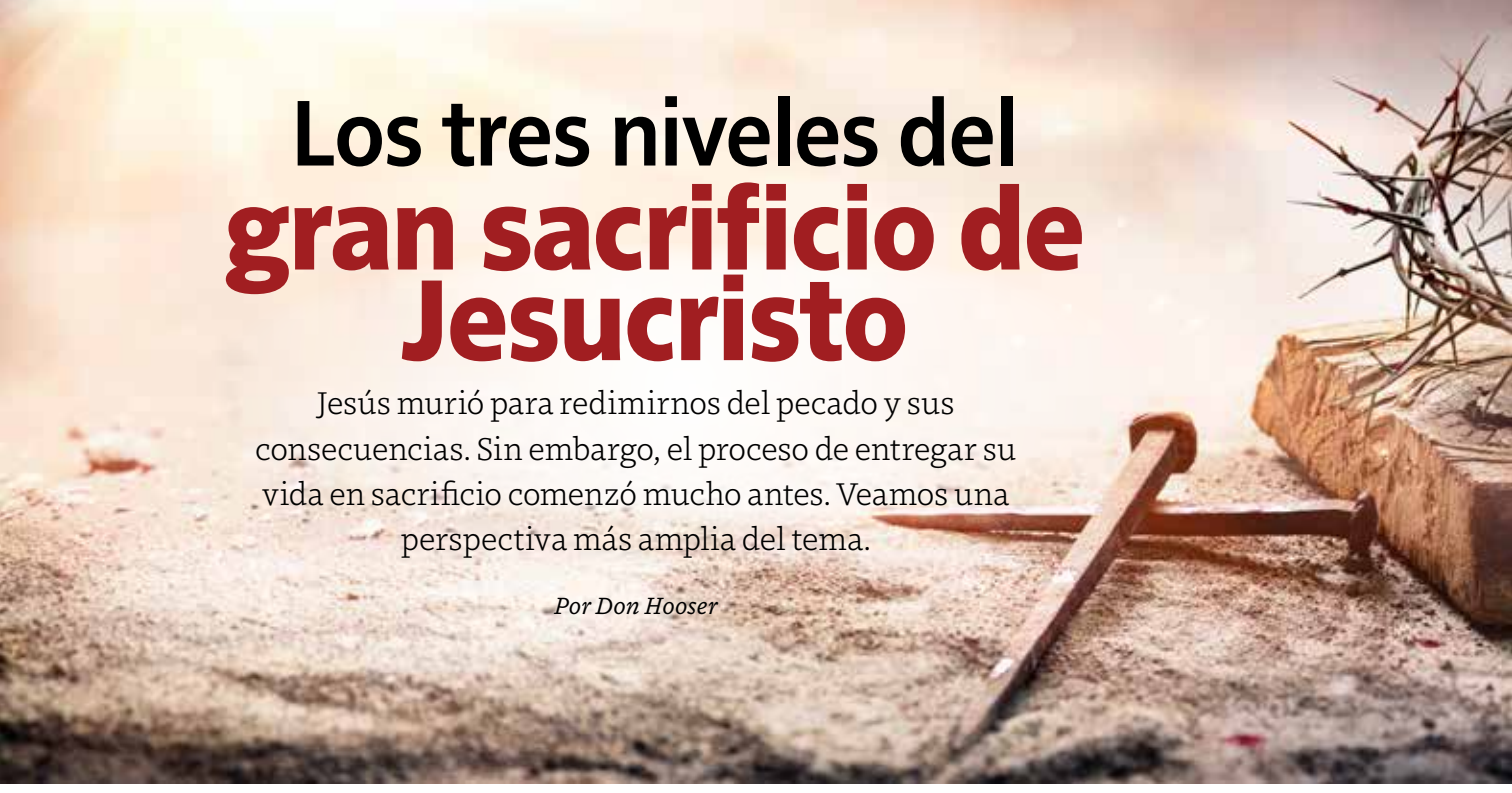
Ahora puede entender por qué los efesios quemaron sus libros y por qué los plateros no los querían cerca y trataron de expulsarlos. Si la Navidad, la Pascua de Resurrección y Halloween proceden del paganismo, ¿hay algún día especial que los cristianos *deben* observar para rendir culto a Dios y a Cristo? Este es otro paso para descubrir el verdadero Camino.

El Camino comienza con el sábado semanal, no con el domingo. Y existe un calendario cristiano bíblico anual que no tiene nada que ver con el paganismo. Este calendario incluye: la Pascua, un servicio conmemorativo del sacrificio de Jesucristo; la Fiesta de los Panes sin Levadura, un momento para celebrar la obra de Cristo al llevarnos del pecado a la salvación; Pentecostés, el día en que el Espíritu Santo fue dado a la Iglesia (véase Hechos 2); la Fiesta de las Trompetas, un día para celebrar la esperanza futura del regreso de Cristo; el Día de Expiación, un tiempo para reconciliarse con Dios sin las influencias del diablo; y la Fiesta de los Tabernáculos y el Octavo Día final, un tiempo para celebrar el futuro establecimiento del Reino de Dios, cuando la oportunidad de salvación será ofrecida a todos.

Estas celebraciones bíblicas revelan el auténtico evangelio, el plan de Dios para atraer a la humanidad descarriada de vuelta a él para que podamos convertirnos en sus hijos.

Para terminar, he aquí tres lecciones de la experiencia cristiana en Éfeso que pueden ayudarnos a reflexionar. En primer lugar, Pablo y los efesios no enseñaron *muchos* caminos, sino *uno solo*. La idea popular de que todas las religiones conducen al mismo Dios es un falso evangelio. En segundo lugar, Jesús, como Hijo de Dios, es el centro del Camino. Él declaró: "Yo soy el camino" (Juan 14:6). Él define lo que significa seguirle, y eso incluye obedecer las Escrituras. Y, en tercer lugar, los primeros cristianos rechazaron cualquier forma de paganismo en su culto al Dios verdadero. No salieron e intentaron forzar a la gente a convertirse, sino que compartieron su mensaje de manera elocuente y clara. Y ese mismo mensaje es el que presentamos aquí, en *Las Buenas Noticias*.

¿Está preparado para vivir de acuerdo al Camino? ***BN***



Los tres niveles del gran sacrificio de Jesucristo

Jesús murió para redimirnos del pecado y sus consecuencias. Sin embargo, el proceso de entregar su vida en sacrificio comenzó mucho antes. Veamos una perspectiva más amplia del tema.

Por Don Hooser

En esta época del año, primavera en el hemisferio norte (que incluye el territorio de Israel), recordamos de manera especial el grandioso sacrificio de Jesucristo, que murió el día de la Pascua bíblica como el verdadero cumplimiento del sacrificio del cordero pascual (1 Corintios 5:7).

Jesús entregó su vida voluntariamente (Juan 10:15, 18) para librar de la muerte y la destrucción a todo ser humano que esté realmente dispuesto a seguirlo. Su sacrificio hace posible que todos podamos alcanzar la vida eterna en el glorioso Reino de Dios.

Y no debemos olvidar que su muerte es, además, una ofrenda que hizo Dios Padre, quien "amó tanto al mundo que dio a su Hijo único" (Juan 3:16, Nueva Traducción Viviente).

El sacrificio de Cristo para pagar la pena del pecado por toda la humanidad concluyó con su dolorosa muerte por crucifixión, pero comprendió mucho más que eso. Como veremos, una serie de sacrificios condujeron hasta ese punto, y todo aquello a lo que él voluntariamente renunció y se sometió durante su vida humana fue verdaderamente extraordinario. Todos estos elementos pueden considerarse aspectos del mayor sacrificio jamás realizado.

Examinaremos a continuación tres aspectos o niveles de la inmensidad de ese sacrificio, que deberían asombrarnos porque revelan todo lo que se hizo para asegurar nuestra redención.

El sacrificio que se necesitó para que Dios se hiciera hombre

Un aspecto extraordinariamente asombroso del sacrificio de Cristo precedió su vida física. Comienza con el hecho de que antes de que existiera nada más, había dos seres que existían juntos como Dios: Aquel que se convirtió en Dios Padre y el Verbo, por medio del cual se hicieron todas las cosas y quien se hizo carne, convirtiéndose en el Hombre Jesucristo (Juan 1:1-3, 14).

Ellos, "antes del comienzo del tiempo" (Nueva Versión Internacional) previeron que los seres humanos, que aún no habían sido creados, necesitarían la gracia a través de Cristo para redimirlos del pecado y de la muerte si elegían el camino equivocado (2 Timoteo 1:9; compárese con 1 Pedro 1:20).

Así que el primer nivel del sacrificio de Jesús fue su decisión de despojarse de su condición de existencia sublime para experimentar la vida en carne física. Es sorprendente que el Verbo, Creador de todas las cosas, estuviera dispuesto a convertirse en un ser humano mortal.

El Verbo dejó atrás el esplendor, la belleza y el poder que tenía con Dios Padre en su trono en el cielo, ¡donde millones de ángeles los alababan! (véase Apocalipsis 4:1-11; 5:11; Juan 1:1-5, 29). Abandonó aquel magnífico cielo para vivir como ser humano en una diminuta parte de uno de sus pequeños planetas durante más de 30 años, jugándose el todo por el todo para salvar a la humanidad.

Cambió la inmortalidad por mortalidad. Renunció a la gloria y al poder infinitos por una vida como terrícola, despojado de su gloria. Comenzó la vida humana como bebé en el vientre de su madre, y su transformación fue la máxima demostración de humildad.

¡Filipenses 2:5-8 nos dice que Jesús hizo de muy buena gana este sacrificio supremo!

Una vez que Jesús se convirtió en ser humano, tuvo que sustentarse con agua y alimento. Experimentó sed y hambre, y por tanto tenía que beber y comer. Sintió



RomoloTavani/iStock via Getty

> Una serie de sacrificios condujeron hasta su crucifixión, y todo aquello a lo que él voluntariamente renunció y se sometió durante su vida fue verdaderamente extraordinario.

cansancio y fatiga, por lo que debía descansar y dormir con regularidad. Sufría dolores normales, punzadas, escozor y sudoración. A veces padecía un calor agobiante, y otras, un frío penetrante.

Durante la vida terrenal de Jesús, nadie tenía la clase de comodidades modernas que tantos disfrutan hoy en día. Nada de plomería interior para dispensar agua caliente y fría al instante. Ninguno de los electrodomésticos modernos, electricidad ni gas natural. Nada de calefacción central ni aire acondicionado, colchones de lujo, automóviles, autobuses ni trenes. Nada de supermercados, ropa y zapatos baratos fabricados en serie. Nada de computadores ni teléfonos.

Es indudable que Jesús tuvo un hogar o residencia durante su ministerio, ya que se nos dice que "habitó en Capernaúm" (Mateo 4:13). Ahí estableció su base de operaciones, pero pasó gran parte de su tiempo trasladándose de un lado a otro. Él y sus discípulos viajaban principalmente a pie, lo que no siempre era fácil, cómodo ni seguro. Por ejemplo, la distancia entre Capernaúm y Jerusalén era de unos 136 kilómetros. Jesús se refirió a la naturaleza itinerante de su trabajo cuando afirmó: "Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza" (Lucas 9:58). Las Escrituras nos hablan de la vida de Jesús y sus discípulos, de sus largas caminatas que incluían acampar, cocinar, conversar, y también momentos de crisis.

Jesús estuvo expuesto a los peligros de ladrones y otros criminales, a la contaminación, olores nauseabundos y otras circunstancias incómodas, muy diferentes de su vida anterior en el plano divino de existencia.

La encarnación de Jesús, su conversión en carne humana mortal, fue un extraordinario acto de degradación y humillación. Abandonó la gloriosa vida espiritual en el cielo para vivir como un ser físico vulnerable, expuesto a todo tipo de sufrimiento humano.

Además, vino a vivir en el mundo que estaba, y sigue estando, bajo la poderosa influencia del "príncipe de este mundo", Satanás el diablo (Juan 12:31). Como resultado, estuvo expuesto a los esfuerzos del diablo por infundir en él actitudes y acciones erróneas (Mateo 4:1-11; Efesios 2:1-3), siendo "tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:15). Esta experiencia fue esencial para que Jesús se convirtiera en nuestro compasivo Sumo Sacerdote y Salvador (mismo versículo; véase 2:17-18).

El sacrificio de sufrir humillaciones y animadversión

Otro nivel del gran sacrificio de Jesús fue la malvada y creciente oposición que debió soportar durante su ministerio. Tras bastidores estaba Satanás, "el dios de este siglo", alentando constantemente el odio gradual (2 Corintios 4:4).

Una vez que Jesús comenzó a predicar sus maravillosos mensajes y a realizar milagros, incluyendo sanaciones divinas, las reacciones de la gente fueron diversas. Maestro controvertido, llegó a ser amado y adorado por muchos, mientras que otros lo odiaban y rechazaban cada vez más, en especial los dirigentes religiosos judíos. Y muchos otros eran simples espectadores poco dispuestos a aceptarlo a él y sus enseñanzas por diversas razones, entre ellas el miedo (véase Juan 7:5-15).

Incluso la mayoría de sus admiradores no se convirtieron en verdaderos seguidores. Como otros, aún no comprendían la misión y los mensajes de Jesús. "Vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció. Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos le rechazaron" (Juan 1:10-11, NTV). Sobrellevando sus problemas y los de los demás, fue "varón de dolores, experimentado en quebranto" (Isaías 53:3), aunque también experimentó una gran alegría por vivir (Hebreos 1:9).

La popularidad de Jesús provocó la envidia de muchos de los líderes y maestros religiosos judíos: los escribas y fariseos, así como los saduceos y el sacerdocio. La corrupta naturaleza humana codicia el poder y el prestigio, y a los mandamases judíos les disgustaba ver que estaban perdiendo la supremacía como autoridades religiosas y también el respeto de la gente (compare Marcos 1:22; 15:10).

Jesús fue bombardeado de manera cada vez más directa con insultos y acusaciones e indirectamente con calumnias maliciosas, en un esfuerzo por dañar su reputación y credibilidad. Es importante comprender por qué había tantos conflictos entre las enseñanzas de Jesús y las de las sectas dominantes del judaísmo. Las enseñanzas de Jesús nunca contradijeron las Escrituras (véase Mateo 5:17-20). Pero el judaísmo se había



convertido en una religión que exaltaba las tradiciones hechas por el hombre *por encima* de las Escrituras.

De hecho, ¡algunas de sus costumbres incluso *contradecían* las Escrituras! Dios había dicho: "Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás" (Deuteronomio 12:32). Los fariseos y los escribas habían violado flagrantemente este mandamiento, y Jesús los denunció enérgica y airadamente llamándolos hipócritas (véase Mateo 15:1-13; Marcos 7:1-13). De ahí que muchos de ellos lo despreciaran.

Es significativo que Jesús esperara hasta poco antes del momento de su ejecución para pronunciar su vehemente condena pública a los dirigentes judíos (véase Mateo 23:1-39). Enfrentarlos resueltamente antes podría haber provocado que la furia de ellos creciera e intentaran acelerar su muerte antes de la hora prevista.

Los enemigos de Jesús urdieron varios complots para meterlo en problemas con la jerarquía judía y las autoridades romanas. Buscaban desacreditarlo, silenciarlo, ¡e incluso condenarlo a muerte! Lo desafiaban con preguntas capciosas en un esfuerzo por tenderle una trampa, así que tenía que escoger sus palabras con mucho cuidado. Hubo ocasiones en las que planeó sus viajes y destinos para evitar ser arrestado prematuramente (véase Juan 7:1; 11:53-54). Esto ayuda a explicar por qué Jesús a menudo le pedía a una persona a la que acababa de sanar que no se lo contara a nadie. Sabía que cuando sus enemigos se enteraran de sus milagros, estarían aún más empeñados en destruirlo.

Por supuesto, Jesús también contó con la protección milagrosa del Padre para asegurarse de que no fuera inmolado antes del momento en que debía suceder: en la Pascua al final de su ministerio.

> El primer nivel del sacrificio de Jesús fue su disposición a despojarse de su condición existencial gloriosa para experimentar la vida en carne física. Es sorprendente que el Creador de todas las cosas estuviera dispuesto a convertirse en un ser humano mortal.

Jesús tenía una relación muy estrecha con el Padre y disfrutaba la compañía de otras personas, especialmente la de sus seguidores. Pero en aspectos importantes y humanamente hablando, Jesús vivió una vida un tanto solitaria, ya que nadie más tenía aún el Espíritu Santo dentro de sí ni la profunda comprensión espiritual que él conlleva.

Además, es fácil imaginarse el estrés constante y la tensión emocional que Jesús debió sentir debido a la creciente animosidad, enfrentamientos, amenazas y peligros de parte de aquellos que se convirtieron en sus enemigos, especialmente porque sabía lo que pronto iba a suceder.

El sacrificio de sufrir la tortura y la muerte

El último nivel del gran sacrificio de Jesús tuvo lugar al final de su vida humana, con su traumático sufrimiento y muerte. Esto fue necesario para llevar a cabo la justicia divina y al mismo tiempo mostrar una misericordia inconmensurable. Demostró tanto la gravedad del pecado como el impresionante amor del Padre y de Cristo.

La Biblia revela que la pena por el pecado es la muerte (Romanos 6:23), pero esa es la pena máxima. El pecado acarrea también consecuencias menores, aunque graves, de incontables desdichas con terrible sufrimiento y dolor. De este modo, Cristo pasaría no solo por la muerte, sino también por los intensos sufrimientos previos. Porque solo este gran sacrificio del Creador podía expiar todos los pecados para siempre.

Al elegir el camino del pecado, o sea la desobediencia a las leyes de Dios, los seres humanos han quedado sometidos al señor del pecado y de la muerte, el tentador y engañador, Satanás. Este ser maligno en un tiempo había sido un ángel de Dios, pero llegó a odiarlo a él y sus caminos e hizo que muchos otros ángeles también se le rebelaran. Ahora son conocidos como espíritus malignos o demonios (para saber más, descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita *¿Existe realmente el Diablo?*).

Cuando el Verbo divino se convirtió en un ser humano físicamente vulnerable, Satanás consideró que esta era su oportunidad dorada para infligirle un terrible tormento y procurar destruir el plan de Dios para salvar la humanidad. Influyó en el rey Herodes

Casey Horner/Unsplash

para que intentara matar al niño Jesús. Le presentó a Jesús grandes tentaciones para pecar (Mateo 4:1-11) y para que no fuera el sacrificio perfecto y sin pecado que debía ser. Influyó reiteradamente en los líderes religiosos para que intentaran matar a Jesús (Juan 8:37, 40).

Satanás pervirtió las mentes de los líderes religiosos hostiles y finalmente logró que uno de los discípulos de Jesús, Judas Iscariote, lo traicionara. De hecho, en la última Pascua de Jesús con los discípulos, "Satanás se metió en el corazón de Judas", y el propio Jesús le dijo que actuara con rapidez (Juan 13:27, Traducción en Lenguaje Actual). Durante esa noche, Judas condujo a la turba hostil hasta donde podían arrestar a Jesús, lo que propició su injusto juicio y ejecución.

Jesús se entregó para ser asesinado por estas fuerzas dirigidas por Satanás, y el Padre mismo consintió en que su Hijo sufriera de esa forma. Pero para Satanás no era suficiente matar a Jesús: quería herirlo con crueldad, quebrantarlo, hacerlo fracasar en la misión más importante de todos los tiempos.

La gente malvada ha ideado todo tipo de métodos de tortura horrorosamente sádicos, pero la crucifixión es uno de los métodos más crueles de ejecución pública, ¡absolutamente satánico! Para los peores tipos de dolor, la gente ha acuñado la palabra "insoportable", es decir, un dolor comparable al de la crucifixión: ser clavado a una cruz para morir lenta y tortuosamente. Es horrible imaginarlo.

Dios y el Verbo habían estado conscientes por anticipado, durante largo tiempo, del sufrimiento del Verbo que se haría carne y finalmente sacrificaría su vida por los pecados de la humanidad. Finalmente, había llegado el momento. Y en las horas que precedieron al arresto de Jesús, el agonizante temor ante todo lo que estaba a punto de pasar se apoderó intensamente de él.

Satanás quería que Jesús se centrara en su propio bienestar e intentara huir, que pensara que el plan divino y su necesario sufrimiento y muerte no valían la pena, pero Jesús se comprometió con la voluntad de su Padre.

Jesús sufrió entonces la humillación de ser arrestado como si fuera un criminal. Sus discípulos huyeron atemorizados, lo que aumentó su dolor. Poco después estaba siendo "juzgado" falsamente ante un tribunal corrupto, donde su sentencia ya estaba decidida con antelación. Los líderes religiosos se habían llenado tanto de odio, que estaban dispuestos a quebrantar sus propias leyes y normas para que fuera condenado rápidamente.

Solo podemos imaginar cuánto sufrió Jesús con cada uno de los subsiguientes actos crueles y sádicos. Fue ridiculizado, escarnecido y escupido públicamente. Fue golpeado mientras tenía los ojos vendados. Le arrancaron manojos de su barba. Lo despojaron de sus ropas y lo azotaron despiadadamente con látigos de cuerdas que tenían trozos de hueso y metal en sus puntas, de modo que cada golpe desgarrara la carne hasta dejar al descubierto sus huesos. La mutilación fue tan horripilante, que quedó casi irreconocible. Le incrustaron una corona de espinas en su cabeza, desgarrándole la piel. Le insertaron clavos en las muñecas y los pies. Colgó de la cruz en agonía durante seis largas horas, experimentando agudos dolores por todo el cuerpo, una sed terrible y una debilidad extrema, mientras se esforzaba angustiosamente por respirar.

Satanás bien pudo haberse deleitado en el horrible tormento, mientras trataba de que Jesús renegara mentalmente contra la humanidad y contra su Padre. Pero Jesús nunca cedió. Cuando fue clavado en la cruz, oró: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34). ¡La profundidad de su misericordia es verdaderamente impresionante!

Para acabar con el espantoso sufrimiento de Jesús, lo atravesaron con una lanza. Clamó y encomendó su espíritu a Dios.

Entonces, ¡Jesucristo murió! Aquel por medio del cual se hizo el universo estaba muerto.

Sin embargo, el diablo no salió victorioso: sus esfuerzos por tentar a Jesús para que pecara o se rindiera habían fracasado. Jesús murió en la Pascua, como el perfecto sacrificio sin pecado para la redención de la humanidad. Pero felizmente ese no fue el fin de la historia, pues tres días después de que su cuerpo fuera depositado en la tumba resucitó de nuevo, tal como él mismo había predicho.

Este tema da para mucho, pero aquí no disponemos de espacio suficiente para un análisis más profundo. Le recomendamos que repase las detalladas profecías de los sufrimientos de Cristo en Isaías 52 y 53 y en el Salmo 22, así como los relatos en los Evangelios acerca de la última semana de Jesús que culminó con su tortura y crucifixión, para que pueda verdaderamente dar gracias.

Es realmente conmovedor contemplar la magnitud del sacrificio de Jesús en sus múltiples niveles si consideramos quién era él, a qué renunció y todo lo que soportó. ¡Y recuerde que él *sufrió todo lo que sufrió por todos y cada uno* de los que hemos vivido o vivirán!

Él "nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su sangre" (Apocalipsis 1:5) ¡Qué sacrificio tan asombroso! ¡Qué amor tan insuperable! ¡Qué gracia tan sublime!

Como escribió el apóstol Pablo en Efesios 3:18: "Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor" (NTV). ***BN***

Salud mental de los adolescentes

Luz al final del túnel

Las mentes de los jóvenes están siendo agredidas a diario por una cultura cada vez más descarriada, lo que solo empeora por el excesivo tiempo que pasan conectados a las redes sociales. Veamos el alcance cada vez mayor de la crisis y exploremos algunas soluciones realistas.

Por Michael Kelley

Es el primer día de clases, pero para Kari, de 13 años, es un día aterrador. Mientras llena su mochila, piensa en el grupo de muchachas que la atormentaron el año anterior. Suelen agruparse en una parte del colegio por donde ella obligadamente debe pasar, así que ruega que ninguna de ellas esté en su clase.

Kari termina de tomar su jugo de naranja antes de despedirse de su madre, que le responde ásperamente. Es alcohólica, y Kari sabe que este pernicioso hábito ha empeorado desde que sus padres se divorciaron hace un par de años.

Para llegar a la parada del bus debe recorrer una considerable distancia por una carretera de cuatro pistas atestada de tráfico. Ve un camión de gran tonelaje que circula a más de 100 kilómetros por hora. Kari sabe de otros jóvenes que se suicidaron, y vuelve a pensar, como en tantas otras ocasiones, cuán rápido acabaría todo si se lanzara al paso de uno de esos camiones.

Kari en realidad no está viviendo. Solo existe, y cada día es un infierno. No obstante, su situación se repite trágicamente y con muchas variantes en la vida de millones de personas. Es importante que evaluemos algunos de los retos a los que se enfrentan los jóvenes hoy en día y que examinemos la esperanza que ofrecen los medios disponibles para escapar de las tinieblas.

Bajo ataque desde muchos flancos

Una gran ironía de la vida moderna es que muchos adolescentes disfrutan vidas de abundancia material, pero se ahogan en el caos mental y emocional y padecen un sinfín de problemas: depresión clínica, familias deshechas, acoso escolar, presión de sus pares, baja autoestima. Y hoy en día luchan contra una infinidad de nuevos problemas, casi desconocidos para la generación de sus abuelos: consumo de drogas, presión académica a menudo agobiante, y lo que hoy se denomina "disforia de género".

La adolescencia debiera ser una época en la que los jóvenes desarrollan habilidades sociales y de otro tipo, basadas en una salud mental sólida. Debiera ser una época de exploración y descubrimiento, de tomar conciencia del mundo, de aprender a enfrentarse a los problemas y afrontar la vida de forma positiva. Los adolescentes deberían beneficiarse de entornos hogareños estables y amorosos en los que puedan acudir a sus padres y a otras personas para que les ayuden a superar las tensiones de la transición de niños a adultos.

Sin embargo, para muchos la vida es una lucha diaria contra la soledad, la depresión y la desdicha. La vida hogareña, que debería ser una fuente de amor y apoyo, está, por el contrario, llena de luchas. La escuela no hace sino agravar los problemas cuando los profesores adoctrinan a los alumnos con falsos valores y enseñan a los jóvenes a cuestionar incluso su identidad sexual biológica.

Estos retos afectan a muchas naciones de todo el mundo. En Estados Unidos, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) llevan más de una década haciendo un seguimiento de la creciente crisis nacional de salud mental entre los adolescentes, y sus conclusiones son muy preocupantes. Es abrumadora la cifra de jóvenes que experimentan sentimientos de desesperanza y depresión. A las jovencitas les va peor que a los jóvenes, ya que el 57 por ciento de las adolescentes se ve acosada por estos sentimientos. Alrededor del 30 por ciento de ellas considera seriamente el suicidio y, trágicamente, muchas mueren al dejarse arrastrar por estos pensamientos. Y en otras naciones occidentales se observan tendencias similares.

La situación es aún peor para los adolescentes confundidos sobre la identidad de género. En muchos distritos escolares se les dice a los niños que se cuestionen si el sexo con el que nacieron es el que les corresponde. Para muchos niños sensibles o fácilmente influenciables, esto se convierte en una fuente de tremenda confusión mental. Los que empiezan a considerarse un varón en el cuerpo de una mujer, o viceversa, se enfrentan a tasas aún más elevadas de enfermedades mentales que pueden llevarlos al límite emocional, e incluso al suicidio.

Pegados a las redes sociales

Como la mayoría de los adolescentes que conoce, Kari

es adicta a su teléfono inteligente y mira fijamente su diminuta pantalla casi constantemente. Es su posesión más valiosa porque la pone en contacto, y en contexto, con el mundo que la rodea. Tiene pocos amigos, pero Instagram, Snapchat y TikTok son sus compañeros permanentes. Estas redes sociales, más que ninguna otra cosa, moldean la imagen que Kari tiene de sí misma, y no le gusta lo que le dicen: que no está a la altura de esas jóvenes que ve en Internet. Sabe que tiene un poco de sobrepeso y está convencida de no ser muy atractiva. Y mientras pasa de una imagen a otra, su sensación de desánimo no hace más que aumentar.

Hace varios años, el respetado Centro de Investigación Pew empezó a hacer estudios anuales sobre los adolescentes y las redes sociales. Su encuesta de 2023, en la que participaron más de 1450 adolescentes de entre 13 y 17 años, reveló que el 95 por ciento de los adolescentes posee o tiene fácil acceso a un teléfono inteligente, y el 46 por ciento afirma que los utiliza constantemente. Alrededor del 65 por ciento utiliza Instagram, Snapchat, YouTube o TikTok todos los días, y uno de cada cinco dice a los investigadores que utiliza estas plataformas "casi constantemente" ("Teens, Social Media and Technology 2023" ["Adolescentes, redes sociales y tecnología 2023"]).

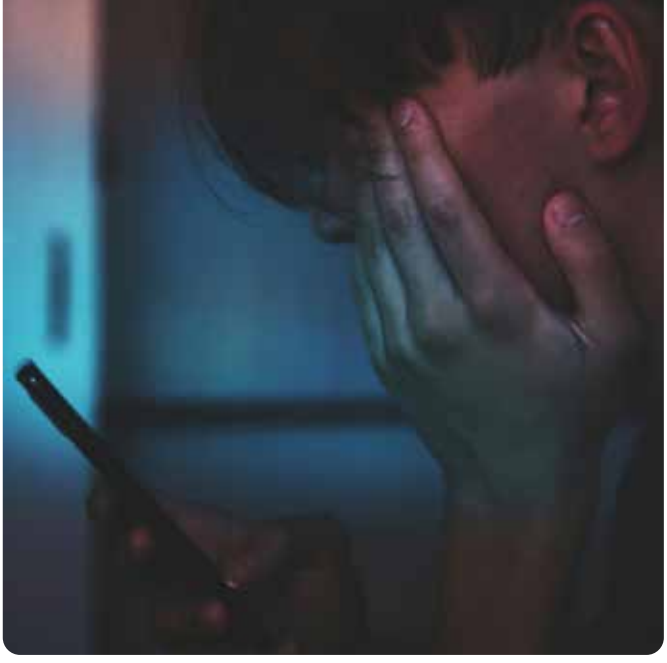
Y aunque es probable que el debate sobre los medios de comunicación social y sus efectos en los adolescentes se prolongue durante años, no se puede ignorar la abrumadora evidencia del daño que causa la adicción a estas redes. Decenas de estudios realizados en los últimos años han documentado este daño:

"Hay amplios indicios de que las redes sociales también pueden encerrar un profundo riesgo de daño para la salud mental y el bienestar de niños y adolescentes" (Cirujano General de EE.UU. Vivek Murthy, reporte de *The New York Times,* 23 de mayo de 2023).

"Desde que las redes sociales debutaron como fenómeno popular a principios de la década de 2000, la tasa de depresión en adolescentes se ha disparado dramáticamente. Según los informes, entre 2005 y 2017 la depresión entre los jóvenes aumentó un 52 %" ("Is Social Media Causing Psychological Harm to Youth and Young Adults?" ["¿Están causando las redes sociales daños psicológicos a los adolescentes y adultos jóvenes?"] UCLA Health, 18 de enero de 2023).

"Las redes sociales están diseñadas para seducir nuestros cerebros, y los adolescentes son especialmente susceptibles a su efecto adictivo" (Nancy DeAngelis, directora de salud conductual de un hospital de Pensilvania, citada en "The Addictiveness of Social Media: How Teens Get Hooked" ["La adicción a las redes sociales: Cómo son cautivados los adolescentes"], Jefferson Health, 2 de junio de 2022).

Este último punto es especialmente revelador. En una mezcla verdaderamente diabólica de mercadeo y psicología, los creadores de estas plataformas han descubierto cómo diseñar algoritmos que cautiven los cerebros aún en desarrollo de los jóvenes adolescentes. Para citar de nuevo a la Dra. DeAngelis: "Las plataformas de redes sociales generan oleadas de dopamina en el cerebro para que los consumidores vuelvan una y otra vez. Cada vez que se comparte algo, se hace clic a 'me gusta' o se comenta en estas plataformas, en el cerebro se gatilla el estímulo del bienestar, que produce una sensación similar a la que experimentan las personas cuando apuestan o consumen drogas. De hecho, el uso excesivo de las redes sociales puede reestructurar el cerebro de un niño o adolescente para que busque constantemente la gratificación inmediata, lo que conduce a comportamientos obsesivos, compulsivos y adictivos".



Adrian Swancar/Unsplash

> La abrumadora evidencia de los peligros de la adicción a las redes sociales no puede ser ignorada.

Un estudio realizado en 2022 por la Clínica Mayo descubrió que si bien las redes sociales pueden tener algunos efectos beneficiosos, como proporcionar compañía y entretenimiento, los efectos perjudiciales superan esos beneficios. Dicho estudio señala que las redes sociales distraen a los adolescentes, interrumpen su sueño y los exponen al acoso, los rumores, la presión grupal y las percepciones poco realistas sobre la vida de otras personas. Sus conclusiones revelan que existe una estrecha relación entre el elevado uso de las redes sociales y los altos niveles de ansiedad y depresión.

También aumenta el peligro de exposición a interacciones y material de contenido sexual, comportamientos abusivos y otras influencias negativas o perversas.

De la angustia profunda a la esperanza que ofrecen Dios y su Palabra

Los pensamientos suicidas de Kari son comunes en millones de adolescentes hoy en día. En Estados Unidos, el suicidio entre jóvenes de este grupo etario crece a un ritmo mucho más rápido que entre cualquier



> Nuestro Creador desea que seamos felices, que vivamos correctamente y que tengamos una mente sana.

otro rango de edad. Un estudio realizado en 2022 por el Departamento de Servicios de Salud de Carolina del Norte reveló la impactante verdad: entre los niños y jóvenes estadounidenses de 10 a 17 años, las tasas de suicidio aumentaron más del doble entre 2007 y 2018. El mayor aumento se encontró en el grupo de entre 10 y 14 años, triplicándose de 0.9 a 2.9 por cada 100 000 habitantes. Esto no incluye las cifras desde los confinamientos causados por el covid-19.

No hay duda de que la salud mental de los jóvenes estadounidenses está siendo atacada a niveles jamás experimentados en esta nación, y lo mismo ocurre en muchos otros países. Sin embargo, hay formas en que los adolescentes y sus padres pueden reaccionar: buscando ayuda y aprendiendo a tomar el control de su propia salud mental.

Los adolescentes con dificultades, como Kari, necesitan saber que hay esperanza, que hay gente que se preocupa. Y necesitan que realmente se les muestre amabilidad y se les escuche. Y, aún más importante, necesitan saber que hay un Dios que los ama y que tiene un plan para ellos y para toda la humanidad. Sin un sentido de propósito y una razón para existir, la gente está perdida.

La Palabra de Dios, la Biblia, es una fuente de gran aliento, donde Dios muestra que está lleno de compasión y mucha misericordia, que brinda ayuda y consuelo y concede perdón, sanidad y redención (Salmo 86:16-17; Mateo 14:14; Santiago 5:11).

Buscar primero a Dios es un gran paso para encontrar la salida de la oscuridad y los problemas (Mateo 6:33-34). Como dijo Jesucristo en Mateo 11:28: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". El apóstol Pedro afirmó: "Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios . . . echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (1 Pedro 5:6-7).

Los padres que tratan de ayudar a sus hijos a enfrentar la situación, también tienen que empezar de la misma forma. Dios les ha dado la responsabilidad de guiar e intervenir en la vida de sus hijos para protegerlos y ayudarlos a navegar por esta sociedad influenciada por Satanás (véase Génesis 18:19; Deuteronomio 6:6-9; Efesios 6:4). Y a quienes quieran seguirlo, él está dispuesto a dirigirlos (compare Jeremías 29:13).

Cómo desarrollar un entorno fuerte y seguro

El esfuerzo por rescatar a nuestros jóvenes puede requerir, en palabras de Winston Churchill poco antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, "muchos, muchos largos meses de lucha y sufrimiento". Sin embargo, tenemos ayuda para librar estas batallas, la ayuda de una Fuente muy poderosa. Nuestro Creador quiere que seamos felices, que vivamos correctamente y que tengamos una mente saludable. Quiere que tengamos familias fuertes y sanas, en las que los niños puedan crecer desde la infancia hasta la edad adulta en entornos cariñosos y prósperos.

Un entorno familiar fuerte y seguro depende de que los padres se preocupen por la salud *mental, emocional* y *espiritual* de sus hijos tanto como por su salud *física*. Dichos padres se esfuerzan por ser ellos mismos buenos ejemplos y dirigir bien sus hogares.

Observe las instrucciones del apóstol Pablo a Timoteo sobre las características de los ministros de la Iglesia: "Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador . . . que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad" (1 Timoteo 3:2-4).

Todos los padres deberían aspirar a ser esos líderes amorosos. Un entorno hogareño sólido, en el que los niños sientan el cariño y la seguridad de poder acudir siempre a sus padres (o abuelos) con cualquier problema que se les presente, es el punto de partida.

Nuestros adolescentes y preadolescentes necesitan ver que Dios es lo primero en nuestras vidas. Al igual que nosotros encontramos propósito y protección en su ley, nuestros adolescentes y preadolescentes deberían encontrar protección en sus hogares. Así como podemos hablar con nuestro Padre celestial sobre nuestros problemas, nuestros jóvenes deberían poder hablar con sus padres físicos sobre los problemas a los que se enfrentan.

Cuando nuestros jóvenes son víctimas de acoso en línea o en la vida real, cuando se sienten el blanco de los depredadores en línea, cuando creen ser poca cosa debido a las imágenes que ven en las redes sociales (presentadas de forma selectiva y a menudo alteradas), es preciso que se sientan cómodos hablando con papá y mamá sobre estas preocupaciones.

Otras personas solidarias también pueden ser de gran ayuda. Los que asistimos a una iglesia local que incluya jóvenes, deberíamos esforzarnos por conocerlos y ofrecerles ayuda, especialmente a aquellos que según sabemos sufren de depresión, trastornos bipolares y soledad. Quizá tengamos que esforzarnos por tenderles la mano ya que posiblemente sean renuentes a responder, pero a veces solo una breve conversación para demostrar que alguien se interesa por ellos puede marcar toda la diferencia.

Priscilla Du Preez /Unsplash

Pablo nos exhorta: "Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás". Aconsejar no consiste en ser entrometidos, y de hecho se nos insta a no serlo (1 Tesalonicenses 4:11; 1 Timoteo 5:13), sino en interesarnos sinceramente por el bienestar de los demás para consolarlos y edificarlos (1 Tesalonicenses 5:11).

Controle el uso que hacen sus hijos adolescentes de las redes sociales

En gran parte del mundo occidental los padres han renunciado en gran medida a su responsabilidad de vigilar el uso que hacen los niños de las redes sociales. Es hora de tomar el control, que puede ser la diferencia entre un adolescente socialmente sano y otro que se dirige a la resbaladiza pendiente de la depresión, convirtiéndose en objetivo de depredadores sexuales o algo peor.

Esto también significa afrontar el hecho de que algunos de nuestros hijos adolescentes o preadolescentes pueden ser adictos a las redes sociales. Si este es el caso, ¿qué estamos dispuestos a hacer al respecto en nuestro papel de padres?

Para muchos padres, asumir el control puede ser un reto desalentador. Probablemente hemos escuchado sobre ciertos adolescentes que reaccionan violentamente ante la mera sugerencia de restringirles el uso de sus celulares. Decirles que eviten Snapchat o TikTok hará que algunos adolescentes pongan el grito en el cielo.

Como dijimos, podría tratarse de una verdadera adicción. Sean Parker, uno de los fundadores de Facebook, explicó hace varios años cómo esta y otras plataformas de redes sociales están *diseñadas deliberadamente* para ser adictivas y robarles el tiempo a los usuarios:

"El razonamiento que se utilizó para desarrollar estos medios sociales, el primero de los cuales fue Facebook, principalmente se basó en esto: ¿Cómo podemos consumir la mayor cantidad de tu tiempo y atención, tanto como sea posible? Eso significa que tenemos que darte una pequeña dosis de dopamina de vez en cuando, porque a alguien le ha gustado tu publicación, ha comentado sobre una foto, una entrada o lo que sea . . . Es un círculo vicioso de validación social . . . porque estamos explotando un aspecto vulnerable de la psicología humana. Los inventores . . . sabíamos muy bien todo esto, y lo hicimos de todos modos" ("'Sean Parker arremete contra Facebook: 'Solo Dios sabe lo que se está haciendo a los cerebros de nuestros hijos'", Axios.com, 9 de noviembre de 2017).

El apóstol Pablo se dio cuenta del peligro de dejarse dominar por ciertas conductas. Sabía que es un error dejarse controlar por algo por el solo hecho de que parezca aceptable (1 Corintios 6:12).

Los adolescentes de hoy en día hace tiempo que dejaron atrás Facebook para pasarse a otras plataformas como Instagram, Snapchat y TikTok. Si se considera lo que sus creadores han aprendido en casi dos décadas de Facebook, uno se pregunta, con toda razón, si estas podrían ser ahora incluso más adictivas. Recuerde que estas empresas ganan sus miles de millones añadiendo millones más de usuarios adictos para beneficiar a los anunciadores.

A muchos de nosotros nos incomoda la idea de afrontar un conflicto con nuestros adolescentes sobre cuánto usan sus teléfonos inteligentes o tabletas, pero es una batalla que merece la pena librar. Enseguida presentamos algunas sugerencias sencillas para empezar.

• Establezca límites al tiempo que sus hijos adolescentes o preadolescentes pueden pasar cada día en las redes sociales.

• Procure que en algunos momentos familiares, la hora de comer por ejemplo, se prohíba el uso del celular.

• Hágales ver a los adolescentes que ya manejan los peligros de enviar mensajes de texto mientras conducen un vehículo.

• Designe una tarde a la semana como tiempo familiar dedicado a actividades que no incluyan el uso del teléfono.

• Asegúrese de que sus hijos adolescentes reciban comentarios positivos sobre ellos mismos que no provengan de las redes sociales.

Busque ayuda profesional

Tanto para los padres como para los adolescentes es muy difícil librar solos estas batallas. Sin embargo, en vista de la creciente gravedad de la crisis de salud mental entre los adolescentes, han surgido muchos grupos para ayudar a padres y jóvenes a enfrentar estos problemas. En muchos países hay disponibles asesores capacitados en salud mental, muchos de los cuales ofrecen servicios gratuitos o a muy bajo costo. La mejor asesoría es de tipo cristiana, pues promueve los principios de este camino de vida. Incluso puede haber algunos casos de depresión clínica que requieran algún tipo de tratamiento nutricional o médico. Asegúrese de consultar a su médico o al de su hijo sobre estos asuntos, y no tema investigar por su cuenta y obtener una segunda opinión.

Por supuesto, la mayor ayuda sigue siendo Dios y su Palabra. Disponemos de muchos recursos que proporcionan orientación al respecto. Haga una búsqueda en LasBN.org sobre cómo enfrentarse a los problemas, desánimo, esperanza, acoso, redes sociales, suicidio, sufrimiento o muchos otros temas similares, y encontrará artículos y sermones que los abordan.

También contamos con ministros en muchos países que pueden ofrecer asesoramiento bíblico (consulte nuestra lista de contactos en la página 2, o busque una congregación local en nuestro sitio web).

Nuestros jóvenes son un patrimonio precioso, pero hoy están siendo agredidos como nunca antes en la historia. Es hora de que hagamos frente al creciente problema de la depresión, la ansiedad y el suicidio juvenil y otras tragedias derivadas de una salud mental deteriorada. ¡Afrontemos el problema y tomemos medidas eficaces! ***BN***

Impreso en EE. UU.

¿Adónde vamos cuando morimos?

Existen diversas creencias sobre adónde vamos cuando morimos.

Pero ¿qué enseña realmente la Biblia sobre la vida después de la muerte?

Descubra la verdad de la asombrosa Palabra de Dios. Solicite su ejemplar **GRATIS** de ***¿Qué sucede después de la muerte?*** o léalo en línea en **LasBN.org/folletos**.



¿No tiene acceso a Internet? Contacte cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la página 2.

Noah Silliman/Unsplash

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirlas sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.LasBN.org.